



Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la
Educación**

Carrera de Comunicación Social

**APLICACIÓN DE LA NARRATIVA EN LA
CREACIÓN DE PERSONAJES HISTÓRICOS
FEMENINOS ECUATORIANOS**

Autora: Priscila Delgado

Directora: Verónica Neira Ruiz

**Cuenca – Ecuador
2020**

DEDICATORIA

Para mis padres y mis hermanos que siempre han estado a mi lado.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi tutora, Verónica Neira, por el apoyo en el desarrollo de este trabajo.

RESUMEN

Los personajes históricos femeninos del Ecuador no han recibido el mismo reconocimiento que sus contemporáneos masculinos. Por esta razón, esta tesis busca encontrar a estas representantes, por lo que, se contactó con historiadores y antropólogos de las tres regiones: costa, sierra y amazonía; y de las candidatas conseguidas se escogió a tres ecuatorianas. Asimismo, este trabajo estudia la manera en que estas mujeres: María Chiquinquirá, Dolores Veintimilla y Nemonte Nenquimo se desarrollaron en el ámbito de trabajo, maternidad y opinión propia. Además, transforma estos instantes de lucha en cuentos que utilizan las técnicas de transporte narrativo e identificación con los personajes para lograr conectar mejor con sus lectoras que son niñas de 11 a 13 años.

Palabras clave: narrativa, transporte narrativo, identificación con los personajes, género.

ABSTRACT

Ecuador's female historical figures have not received the same recognition as their male contemporaries. For this reason, this thesis seeks to find these representatives, so, historians and anthropologists from the three regions: coast, sierra and amazon were contacted; and from the candidates obtained, three Ecuadorian women were chosen. This work also studies the way in which these women: María Chiquinquirá, Dolores Veintimilla and Nemonte Nenquimo developed in the areas of work, motherhood and their own opinion. In addition, it transforms these moments of struggle into stories that use the techniques of narrative transport and identification with the characters to better connect with their readers who are girls from 11 to 13 years old.

Keywords: narrative, narrative transport, identification with the character, gender.

Translated by



Priscila Delgado

Priscila Gabriela Delgado Guerrero

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iii
RESUMEN.....	iv
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS.....	viii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	viii
CAPÍTULO 1.....	9
1. La narrativa.....	9
1.1 La importancia histórica de la narrativa.....	9
1.2 La narrativa.....	11
1.3 La narrativa como herramienta de persuasión.....	13
1.4 Conceptos que facilitan la persuasión en la narrativa.....	14
1.4.1 Transporte narrativo.....	14
1.4.2 Identificación con los personajes.....	15
1.5 La narrativa y el cuento.....	17
1.6 La narrativa y la mujer.....	18
CAPÍTULO 2.....	22
2 METODOLOGÍA.....	22
CAPÍTULO 3.....	27
3 RESULTADOS.....	27
CAPÍTULO 4.....	29
4 DISCUSIÓN.....	29
4.1 Categorías.....	29
4.1.1 Dolores Veintimilla de Galindo (1829-1857).....	29
4.1.2 María Chiquinquirá (Finales del siglo XVIII).....	32
4.1.3 Nemonte Nenquimo.....	35
4.2 La narrativa.....	37
4.2.1 Transporte narrativo.....	37
4.2.2 Identificación con el personaje.....	40
CAPÍTULO 5.....	42
5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	42

BIBLIOGRAFÍA	44
CAPÍTULO 6	55
6 ANEXOS	55
6.1 Anexo 1: Esquema <i>tridimensional-character bone structure</i> de los personajes no escogidos 55	
6.2 Anexo 2: Cuentos de personajes históricos digital	66
6.3 Anexo 3: Cuentos de personajes históricos físico	69
6.4 Anexo 4: Revisión de pares	70

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Estructura tridimensional de un personaje.....	22
Tabla 2. Revisión de pares	25
Tabla 3. Personajes mencionados por los entrevistados	27
Tabla 4 Nela Martínez	55
Tabla 5 Matilde Hidalgo	57
Tabla 6 Manuela Sáenz	58
Tabla 7 Narcisa de Jesús	60
Tabla 8 Mercedes de Jesús	62
Tabla 9 Dayuma Kento	63

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Dolores Veintimilla esquema.....	29
Figura 2 María Chiquinquirá esquema.....	32
Figura 3 Nemonte Nenquimo esquema.....	35
Figura 4 Cuento María Chiquinquirá	66
Figura 5 Cuento Dolores Veintimilla	67
Figura 6 Cuento Nemonte Nenquimo	68
Figura 7 Fotos de cuento impreso	69
Figura 8 Revisión de pares de Camila Peña 1	70
Figura 9 Revisión de pares de Camila Peña 2	70

CAPÍTULO 1

1. La narrativa

1.1 La importancia histórica de la narrativa

Al repasar el pasado de la humanidad, es claro que la capacidad de ordenar pensamientos en forma de historias ha beneficiado enormemente al ser humano. Tanta importancia se le daba a esta habilidad que las comunidades antiguas elegían al miembro que más dominaba el idioma para revivir los recuerdos de sus antepasados y aprender de estos (Baker y Greene, 1977). Asimismo, antes de la invención de la imprenta, el lenguaje oral fue la forma principal de difusión de conocimiento (Rubin, 1995), por lo que hemos fundado nuestra memoria colectiva con leyendas, fábulas, cuentos de hadas, etc. (Fresán, 2006).

Esta forma de comunicación no solo resultó ideal para compartir consejos de supervivencia, sino que servía como vehículos para transmitir los valores deseados en la sociedad, por lo cual, se dirigía muchas de estas enseñanzas a los niños (Hollister y Gonzalez, 2018). En las sociedades primitivas, la aparición de la mezcla de la realidad y la ficción permitió que la civilización se cimiente en un mito común que todavía está presente en la actualidad (Harari, 2011). Por lo mismo, no asombra que “los grandes textos religiosos y las más fecundas mitologías estén contruidos a partir de historias” (Fresán, 2006, p. 99) que favorecen la transmisión de sus creencias al articular y contribuir en la formación de una cosmovisión común (Reed, *et al.*, 2013).

Al comprender la influencia que las narrativas tienen sobre los seres humanos, no sorprende que muchos filósofos no solo la admiraran, sino la temieran. Tal es el caso de Platón que, en su búsqueda de la creación de una civilización utópica, proponía la llegada de la claridad solo cuando las emociones no perturban (Nussbaum, 1986). Por esta razón, temía tanto a la fuerza

de ciertos poemas, que planteó censurar los fragmentos que él consideraba peligrosos. Es decir, eliminar los versos que provocaran estremecimientos como por el miedo a la muerte, ya que, puede causar que sus lectores prefieran ser derrotados en batalla o llevados a la esclavitud antes que perder su vida (Platón, 376 a. C.).

Por otro lado, Aristóteles se apartó de esta perspectiva crítica y le da un lugar de honor a las historias al atribuirle valor motivacional y cognitivo (Nussbaum, 1986). Es así que, no rehuía de las emociones que producían estos textos, por el contrario, cuando analizaba las obras de tragedias decía que necesitaban incitar piedad y temor para incentivar a la catarsis de todos estos sentimientos encontrados (Aristóteles, 335 a. C.).

De esta forma, Aristóteles pensaba en la narrativa como una imitación de una acción que conectaría emocionalmente con el público (Aristóteles, 335 a. C), sin embargo, la narrativa no solo representa, sino construye realidad. En efecto, organizamos nuestras experiencias y nuestras memorias principalmente en forma de historias narrativas como excusas, mitos, chismes, relatos, etc. (Bruner, 1991). Muchos conceptos claves en la sociedad como los dioses, las naciones y el dinero provienen y “no existen fuera de estos relatos que la gente se inventa y se cuentan unos a otros” (Harari, 2011, p. 41). Por consiguiente, no solo debemos fijarnos en reconocer la importancia de la historia y de su autor, sino debemos darle relevancia al lector que basa su realidad en esta. Es así que:

un texto está formado por escrituras múltiples, procedentes de varias culturas y que, unas con otras, establecen un diálogo, una parodia, un cuestionamiento; pero existe un lugar en el que se recoge toda esa multiplicidad, y ese lugar no es el autor, como hasta hoy se ha dicho, sino el lector. (Barthes, 1967, p. 4)

1.2 La narrativa

Para crear historias podemos utilizar a la narrativa que es una estructura temporal de eventos particulares que trata sobre el conflicto, la resolución de problemas, las relaciones interpersonales, la experiencia humana y la temporalidad de la existencia (Ryan, 2007). En suma, un relato narrativo requiere de una historia que planteé preguntas sin respuesta a primera vista (Green y Brock, 2000). No basta solo con describir un estado, la narrativa requiere el desarrollo de una acción (Todorov, 1971).

Es decir que debemos tener un evento o cadena de eventos disruptivos que interrumpen el estado inicial de equilibrio para que conforme avance la trama se busque restablecerlo o se cree un nuevo equilibrio (Propp, 1928). Asimismo, deseamos que haya una conciencia humana experimentando e interactuando con ese evento y su ambiente (Herman, 2007).

Al afirmar que la narrativa es una serie de eventos que están unidos entre sí por un personaje y que generalmente tienen un principio, un medio y un final (Murrar y Brauer, 2019), podemos observar la relevancia que se le da al tiempo en su estructura. Este reconocimiento no es una invención moderna, Aristóteles la divide en dos partes: la complicación que incluye todo desde el comienzo hasta el cambio de la fortuna del héroe; y el desenlace que es lo restante (335 a. C). Además, Todorov (1971) expande más este concepto al explicar que la mayoría de historias sigue un mismo patrón de cinco pasos: equilibrio, disrupción, reconocimiento del cambio, restauración del orden y el regreso del equilibrio.

De alguna manera, los puntos de quiebre en donde la trama avanza pueden ser descritos como vitales para la comprensión de la narrativa. Con este razonamiento, Aristóteles (335 a. C) argumentaba que tenemos que reducir a la trama a su forma más universal para encontrar los puntos

centrales de la historia y luego agregar episodios que funcionan como accesorios. De la misma manera, Barthes la divide según su relevancia. Tenemos los núcleos que son las acciones principales, sin los que no tiene sentido el relato; y las catálisis que son todas las acciones extras que se encuentra alrededor de los núcleos (Ramos, 1984).

Por otro lado, resulta curioso que el espacio no solía recibir el mismo reconocimiento porque solo lo veían como el lugar geográfico donde se desarrollaba una historia (Prince, 1987). Sin embargo, este concepto nos permite visualizar a los personajes y habitar el espacio de su mundo, tanto social como psicológicamente (Bridgeman, 2007). De esta manera, nos proporciona más información que solo una mera descripción ya que este entorno ficticio emerge de la interacción del autor, la voz narrativa y el lector (Hones, 2011),

En definitiva, leer una narración nos compromete con un mundo alternativo conocido como *storyworld* que posee sus propias estructuras temporales y espaciales (Busselle y Bilandzic, 2009). Sin embargo, los lectores abren el libro sin noción del reemplazo de las normas establecidas en esta nueva realidad. Por esta razón, para evitar confusión o falta de credibilidad, debemos tener en cuenta que mientras más alejado de lo normal es nuestros *storyworld*, más debemos trabajar en su construcción (Segal, 1995). Al momento de fundar una imagen mental de la historia, el tiempo y el espacio son más que elementos de fondo en la narrativa; estos son parte de su estructura, afectando nuestra comprensión básica de un texto narrativo (Bridgeman, 2007). Asimismo, la temporalidad es en gran medida una construcción fabricada ya que se levanta durante el proceso de interpretación (Richardson, 2007).

Tanto los lectores como los personajes interactúan con el *storyworld*, por un lado, los lectores basan sus primeros pensamientos sobre los personajes en ideas preconcebidas: estereotipos que se generan no solo por la personalidad del personaje sino por el lugar donde se

desarrolla (Graesser *et al.*, 2002). Por otro lado, cada personaje mira a este universo desde distintas perspectivas (Duchan *et al.*, 1995), por lo que, en términos sencillos, los definimos a como los participantes de este *storyworld* que están temporalmente limitados: aparecen en un momento específico de sus vidas (Margolin, 2007).

1.3 La narración como herramienta de persuasión

Todos los elementos anteriormente mencionados: conflicto, tiempo, escenario y personajes generan un mensaje envolvente (Johnson y Sangalang, 2016). Esta característica ha llevado a los comunicadores a utilizar a la narrativa como una herramienta persuasiva (Krause y Rucker, 2019), ya que las defensas cognitivas que surgen frente a opiniones diferentes se reducen (Krakow *et al.*, 2018; Moyer-Gusé y Nabi, 2010; Richter *et al.*, 2009). Además, que los conceptos pierden poder explicativo si se presentan como principios abstractos, separados de las situaciones y contextos originales en los que ocurren (Coles, 1989). Para explicar este efecto, debemos entender que al estar expuestas a mensajes persuasivos que son incongruente con sus actitudes, las personas a menudo generan contraargumentos, desacreditan al persuasor, experimentan ira (Knowles y Linn, 2004) o evitan a toda costa esa información.

Sin embargo, las narrativas tienen un poder único para reducir la resistencia al cambio (Murray, y Brauer, 2019) porque las personas no esperan ser influenciadas por un cuento (Dal Cin *et al.*, 2004). Esta reacción se explica cuando analizamos la forma en la que los seres humanos nos comunicamos: conversamos entre nosotros porque deseamos conocer y comprender a los demás. Para cubrir esta necesidad de conexión emocional, no recurrimos a los argumentos racionales, sino que, mediante un proceso de entrega y recepción de historias, intercambiamos vivencias. Es así que, estamos acostumbrados y nos sentimos cómodos con este tipo de interacción (Kreuter, *et al.*,

2007). Asimismo, estamos habituados a ver a este contenido como entretenimiento, tendemos a utilizar toda nuestra energía mental en entender la trama (Busselle y Bilandzic, 2008).

Para explicar de mejor manera la poca resistencia que crea la narrativa, explicaremos el Modelo de Probabilidad de Elaboración Extendido y el Modelo de Transporte Narrativo que reconoce a los conceptos de identificación con los personajes y transporte narrativo (Igartua *et al.*, 2010).

1.4 Conceptos que facilitan la persuasión en la narrativa

1.4.1 Transporte narrativo

Gerrig (1993) fue el primero en acuñar el término transporte narrativo en el contexto de la literatura escrita (Cohen *et al.*, 2015), y la concebía como un estado de desapego del mundo, como si uno se estuviera dejando llevar por la historia (Miall, 2000). No obstante, en 1988, Nell ya hablaba del placer de la lectura por su mecanismo de absorción en su lectura. El transporte se ha conceptualizado como un proceso mental en donde la persona se encuentra completamente inmiscuida psicológicamente, es decir, integra la atención, las imágenes y los sentimientos que se producen en respuesta a las narraciones (Green y Brock, 2000).

Es así que el transporte narrativo es un estado de inmersión en los cuentos (Igartua *et al.*, 2010). La habilidad de transportar al lector permite experimentar vidas alternas y personalidades diferentes que provoca alteraciones en las creencias y perspectivas del mundo de los individuos (Fazio y Marsh, 2008; Green y Brock, 2000; Hayakawa, 1990; Marsh y Fazio, 2006; Strange y Leung, 1999).

Además, al leer se generan emociones positivas que se relacionan con la idea de la historia (Green *et al.*, 2004) por lo que estos efectos positivos en actitud y opinión son consistentes con la historia narrada (Van Laer *et al.*, 2013) y pueden llegar a ser observados días después de la exposición al material, es decir, tienen una alta posibilidad de ser duraderos (Appel y Richter, 2007, 2010).

Por ejemplo, el leer testimoniales basados en las consecuencias emocionales y físicas del alcohol puede inducir expectativas negativas sobre el consumo de alcohol en adultos jóvenes a través de procesos cognitivos y afectivos (Banerjee, y Greene, 2012). Además, también puede provocar un cambio en el comportamiento, tal es el caso del estudio de Dillard *et al.* (2017) donde las participantes que disfrutaban del autobronceado leyeron un mensaje narrativo en primera persona sobre el cáncer de piel y las camas de bronceado. Se comprobó que el transporte narrativo se relacionó positivamente con sus intenciones de comportamiento porque no solo las participantes pretendían reducir la exposición a los rayos UV, sino que, fueron más allá al admitir querer hacerse un autoexamen de la piel, hablar con su médico y buscar más información sobre el cáncer.

1.4.2 Identificación con los personajes

Por otra parte, la identificación con los personajes contempla la importancia de la empatía emocional, empatía cognitiva, compartir las metas del personaje y la absorción para que la audiencia experimente la recepción e interpretación del texto desde adentro (Cohen, 2001). Deseamos que los espectadores pierden momentáneamente su sentido de sí mismo y vean al mundo de la historia desde los ojos de un personaje (Chung y Slater, 2013). Hay que tener en cuenta que “el personaje para que sea personaje debe tener una crisis, algo le está obligando a convertirse” (Hermida, 2020, comunicación personal). Deseamos que el parecido entre los seres

humanos y las figuras fabricadas sea tan grande que el lector olvide esta diferencia fundamental y reaccione ante la situación con acciones reservadas para la interacción humana como la risa y las lágrimas (Bal, y Veltkamp, 2013).

Asimismo, se ha demostrado una relación entre estos cambios de actitudes y la identificación con los personajes (De Graaf *et al.*, 2012; Hoeken y Fikkers, 2014; Murphy *et al.*, 2013). Por ejemplo, en un estudio para reducir el racismo se descubrió que, si los televidentes están expuestos y se identifican con un personaje negro, su prejuicio se reduce (Dunn y McLaughlin, 2019).

De esta manera, cuando se elabora este contenido narrativo es indispensable tener en cuenta la importancia de una conexión emocional con los personajes, ya que, deseamos que el lector deje de ser un espectador (Kaufman y Libby, 2012). De alguna forma, deseamos que deje de entenderlo como un elemento de una historia y se encuentre tan psicológicamente involucrado que lo percibe como una persona de carne y hueso (Cortázar, 2013). Tal es así que queremos crear un proceso cognitivo-afectivo que provoque empatía cognitiva y emocional (Igartua *et al.*, 2017; Moyer-Gusé, 2008).

Por esta razón, se recomienda el uso de la primera persona para incrementar la sensación de experiencia personal (Kaufman y Libby, 2012). En lo referente a las historias de mujeres, el uso de este narrador está cargado de valor cultural y sabiduría que conectará más fácilmente con el grupo femenino (Herrera, 2011). Además, las personas buscan literatura que resuene y refleje sus preocupaciones, desafíos y experiencias porque desean ganar conocimiento de ellos mismos y de sus vidas (Ford *et al.*, 2018; Rouhani, 2019).

De esta forma, las mujeres pueden empoderarse al crear espacios donde observan las opciones disponibles para ellas (Mensah y Antoh, 2005) y donde no encuentren una identidad marcada de estigma o estereotipos (Bove y Tryon, 2018). Es así que, al estar inmersas en una historia, muchas mujeres adoptan un concepto de sí mismas que está en línea con los atributos de la protagonista de la historia (Richter *et al.*, 2013).

1.5 La narrativa y el cuento

Tanto Bettelheim (1976) con su interés en los cuentos de hadas, como Propp (1928) con su análisis de los cuentos populares rusos, contribuyeron a nuestra comprensión de la narrativa en su estructura- con la funcionalidad y los papeles del personaje - y en su rol primordial - el desarrollo del niño en todas las culturas porque aborda los problemas más profundos y les muestra que hay solución. De esta forma, los cuentos funcionan como un recurso esencial para la educación del carácter en escuelas primarias porque los niños reconocen cómo las mismas virtudes y rasgos de carácter del personaje afectan e informan su razonamiento, decisiones y resolución de problemas (Young *et al.*, 2013).

Asimismo, podemos elegir traer a la vida a una historia en múltiples formatos como videos, grabaciones o textos. Con cualquier elección nos enfrentaremos a diferentes desafíos, por ejemplo, debemos tener en cuenta que la lectura concede autoridad a las personas sobre el ritmo que procesen la información y requiere que imaginen escenas y paisajes (Busselle y Bilandzic, 2008). Y en la escritura existe una variedad de géneros que elegir entre estos los que más se parecen son el cuento y la novela. Para explicar su diferencia, Cortázar (1971) los comparó con la fotografía y el cine respectivamente, de esta forma el cuento es “un fragmento de la realidad” que está delimitado, pero consigue explicar “una realidad mucho más amplia” (p. 406).

Esta perspectiva de otorgarle al cuento la capacidad de poder “resumir en una sola línea la historia de la humanidad” (Shua, 2006, p. 45) la comparten múltiples autores literarios. Por ejemplo, Sobejano (1984) afirma que revela “una parte de la totalidad a la que alude” (p. 5) y Gaarder (2002) nos habla de que va “más allá de toda división política, cultural e histórica, el cuento proporciona a la humanidad en su conjunto una lengua materna común” (p. 18). Es decir que es lo suficientemente corto para no ser llamado novela, pero en estas pocas palabras, se discutirá una acción tan relevante que explique un aspecto de nuestra humanidad.

1.6 La narrativa y la mujer

“No se nace mujer: se llega a serlo” (De Beauvoir, 1949, p. 87). Esta afirmación se comprende cuando entendemos que el género se construye culturalmente y, por lo tanto, coexiste y se influye de los contextos históricos en los que se manifiesta (Butler, 1999). De esta manera, las nociones que tenemos de las diferencias entre hombre y mujer provienen de nuestra infancia, lo cual resulta perjudicial cuando recordamos que a las niñas se les enseña tanto a sentir vergüenza sobre su cuerpo y culpables sobre sus ambiciones que se convierten en mujeres que se silencian sobre sus verdaderas aspiraciones (Ngozi, 2014). Por el contrario, a los niños se les exige mantenerse fuertes porque en un futuro tendrán que proteger y enfrentarse a los problemas (De Beauvoir, 1949).

Una de las consecuencias de estos estereotipos de género es la atribución del mayor peso de la crianza de los niños a la madre. Por esta razón, a nivel mundial, las mujeres tienen 4% más probabilidad que los hombres de vivir en la pobreza extrema en sus años de maternidad. Además, comprenden 39% de la fuerza laboral y solo sostienen 27% de posiciones gerenciales (United Nations, 2019). Asimismo, en Ecuador, el índice diseñado para medir la brecha de género en el

acceso a recursos y oportunidades en educación, salud y política es de 0.72 sobre 1, lo que lo ubica en el puesto 48 de 153 países (World Economic Forum, 2019). Y esto se evidencia cuando analizamos que, aunque en cargos puntuales como “asambleísta nacional” la mujer empieza a tener más presencia con un 54.55%, no obstante, la situación cambia en Gobiernos Autónomos Descentralizados Provinciales con 8.3% y Ministerios con 7.2% (INEC, 2018).

Por lo tanto, en las constituciones de más de 140 países, se establece la igualdad de género, pero “las mujeres enfrentan desigualdades directas e indirectas a través de leyes, políticas, estereotipos y prácticas sociales” (ONU Mujeres, 2016, diapositiva 13). Por esta razón, la igualdad de género forma parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2030 y para cumplirla, las Naciones Unidas plantearon como meta el mejoramiento de la comunicación y la transmisión de información para empoderar a las mujeres. Si se logran mejoras en la educación y la representación de la mujer, se impulsa al desarrollo de economías sostenibles que ayudarán a la erradicación de la pobreza (Naciones Unidas, 2015). Debido a esto, las Naciones Unidas propuso como meta el mejorar el uso de la comunicación, ya que la desigualdad se establece en varios espacios como en las comunicaciones y los libros de texto (Unicef, 2020).

Es así que, en un estudio que examinó 5618 libros publicados a lo largo del siglo XX en Estados Unidos, se evidenció que, en promedio, 36.5% de los libros cada año incluye a un hombre en el título en comparación con 17.5% que incluye a una mujer. En lo que se refiere al contenido, no más de 33% de libros al año contenían personajes principales que eran mujeres adultas o animales femeninos, mientras que los hombres adultos y los animales machos aparecen en hasta 100% (McCabe *et al.*, 2011). Esta falta de representación genera que los estereotipos se sigan reforzando porque los niños y las niñas prefirieren realizar una actividad desconocida o usar un

objeto desconocido si se presenta en un contexto con un protagonista que coincida con su propio sexo (Seitz *et al.*, 2020).

En un intento por acabar con este problema, en los últimos años se han escrito libros de figuras históricas femeninas que detallaremos a continuación algunos de ellos:

En primer lugar, encontramos *Rad American Women A-Z* (2015) que relata las historias de figuras históricas femeninas al formar el alfabeto con sus nombres, por ejemplo: A es para Angela y B para Billie Jean King (City Lights Publishers, 2015). En el pasado, se aprendían sobre las mismas figuras femeninas que eran predominantemente blancas pero la mayoría de las mujeres en la colección nunca antes habían aparecido en libros infantiles (Bird, 2018), lo cual resulta importante al considerar que los niños deben tener personajes que reflejen sus vidas y ver ilustraciones con su piel, su cabello, sus comunidades, sus familias, sus intereses (Bologna, 2017).

Asimismo, tenemos al libro *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes* (2017) que cuenta la vida de 100 mujeres entre ellas: Frida Kahlo, Jane Goodall, Nina Simone y Marie Curie (Planeta, 2017). Para desarrollar la vida de cada personaje, las autoras utilizan palabras e ilustraciones por lo que dividen visualmente estos elementos en una plana lo escrito y en la otra plana una ilustración. Este formato les permite contar múltiples historias en un espacio reducido y cumplir con su objetivo de mostrar la variedad de campos, disciplinas y trabajos para inspirar a las mujeres (Saner, 2017). Es así que, al ser leído en una especialización de ingeniería informática, las estudiantes admitieron sentirse empoderadas porque las chicas se salieron de su zona de confort y pelearon por abrirse paso (López-Estrada, 2019). No obstante, Auchmuty y Rackley (2020) afirman que en este libro las narraciones no producen una completa historia ya que al convertirlas en heroínas y no en seres humanos ofrecen versiones sobre simplificadas de la vida de las mujeres.

En el contexto latinoamericano, encontramos la colección infantil *Antiprincesas* (2015) escrita por la periodista argentina Nadia Fink. No se basa en la ficción, sino busca romper estereotipos al explorar temas como la pobreza y la injusticia y mostrar cómo jugaron papeles importantes en la vida de grandes mujeres como Frida Kahlo, Violeta Parra y Juana Azurduy (BBC, 2015; School Library Journal, 2016). Antes, los cuentos de princesas funcionaban “como limitador: el qué “no” hacer, lo prohibido”, no obstante, *Antiprincesas* ignora este concepto y busca lo opuesto, tratar de que las niñas visualicen todo lo que pueden hacer (Morales y Piantoni, 2016). De esta forma, se deconstruye los estereotipos de género al liberar a las niñas del entrenamiento represivo que las obliga a crecer conscientes de que son frágiles y hermosas y deben casarse, tener hijos y asumir responsabilidades domésticas (Eleutério, 2017).

Asimismo, tenemos el libro *Había una vez mexicanas que hicieron historia* publicado en 2019 de Pedro Fernández donde se destaca a personajes como Leonora Carrington, La Adelita, La China Poblana, La Güera Rodríguez, La Malinche y Las Patronas de Veracruz (Alfaguara, 2019). En el proceso de planificación, se seleccionó a más de 100 nombres de autores de los cuales se redujeron a 50 perfiles de todas las épocas y de todas las profesiones (Quéleerblog., 2020).

CAPÍTULO 2

2 METODOLOGÍA

Esta tesis busca elaborar una propuesta literaria de figuras históricas femeninas dirigida a niñas de 11 a 13 años, por lo que, el enfoque metodológico es cualitativo, el tipo de investigación retrospectivo y el alcance exploratorio.

Para la selección de los personajes, se usó la técnica de estudio de caso para indagar sobre los principales referentes históricos femeninos. En este contexto, se analizó su lucha en contra de estereotipos en la maternidad, el trabajo y la opinión propia. De este modo, se realizaron dos entrevistas por cada región del Ecuador, es importante mencionar que en un principio se incluyó a Galápagos en la búsqueda pero al ser una región que empezó a poblarse hace solo 187 años, que tiene el menor número de habitantes por provincia de nuestro país y donde la mayoría de sus habitantes no son originarios de la isla sino migrantes de otras ciudades (Ahassi, 2007); las opciones resultaron limitadas por lo que se la excluyó.

De esta manera, se contactó a tres antropólogos y a tres historiadores que hayan centrado su trabajo en temas históricos y en el tema de mujer. También se averiguó en fuentes secundarias como documentos y libros. Con los nombres obtenidos, se procedió conocer a cada figura histórica a fondo para una correcta selección. Por lo tanto, utilizamos un esquema llamado estructura tridimensional de un personaje donde unimos tres dimensiones: fisiología, características físicas; sociología, todos los sucesos alrededor del personaje; y la psicología que ayuda a redondear las dos dimensiones anteriores al explicar cómo reacciona y piensa (Egri, 1946). Aunque en este esquema ya se habla de la ocupación y de la vida familiar del personaje, se agregó las categorías de trabajo, maternidad y opinión propia para poder expandir más estas áreas.

Tabla 1.

Estructura tridimensional de un personaje

Fisiología
1. Sexo
2. Edad
3. Altura y peso
4. Color de pelo, ojos y piel
5. Postura
6. Apariencia
7. Defectos.
8. Herencia
Sociología
1. Clase
2. Ocupación
3. Educación
4. Vida familiar
5. Religión
6. Raza, nacionalidad
7. Lugar en la comunidad
8. Afiliación política
9. Hobbies
Psicología
1. Vida sexual,
2. Premisa personal
3. Frustraciones
4. Temperamento
5. Actitud hacia la vida
6. Complejos
7. Extrovertido, introvertido
8. Habilidades
9. Cualidades

Nota= * La información de esta tabla se basa en Egri (1946).

Al obtener los personajes que representarían cada región, fue necesario adentrarse en una investigación profunda de la vida de estos para poder transformar sus deseos, acciones y anécdotas en un cuento. La información del primer cuento la obtuvimos en las siguientes fuentes: los libros *Dolores Veintimilla asesinada* (1968) de Gonzalo Humberto Mata, *Dolores Veintimilla: más allá de los mitos* (2015) de María Helena Barrera y *Dolores Veintimilla de Galindo o el ángel de la rebeldía: La construcción de la subjetividad femenina* (2002) de Renata Loza Montero; los

artículos científicos *El Romanticismo de Dolores Veintimilla* (2002), *El arquetipo y la despersonalización de la mujer durante el periodo republicano en la Literatura Ecuatoriana* (2019), *Morir no es un solo acto y menos gratuito... Dolores Veintimilla* (2013), *Dolores Veintimilla: la construcción literaria del género y la nación en el albor de la independencia ecuatoriana* (2011) y *Dolores Veintimilla de Galindo y la descolinización del ser femenino* (2015); y los artículos de periódico *La última morada de Dolores Veintimilla* (2016) y *El suicidio de Dolores Veintimilla* (2016) de *El Comercio* y *La poeta Dolores Veintimilla y su sombra en la ciudad de Cuenca* (2014) del *Telégrafo*.

En el caso de la Costa, la historiadora María Eugenia Chaves ha dedicado gran parte de su trabajo al análisis de los documentos del juicio de María Chiquinquirá. Es así que el cuento se basó en sus hallazgos en el siguiente libro *Honor y libertad: discursos y Recursos en la Estrategia de Libertad de una Mujer Esclava (Guayaquil a fines del periodo colonial)* (2001), y en los siguientes artículos: *Artesanos, pulperos y regatones: notas para el estudio de los sectores subalternos de Guayaquil a fines de la colonia* (2002), *La mujer esclava y sus estrategias de libertad en el mundo hispano colonial de fines del siglo XVIII* (1998), *Una esclava va a la escuela. Poder, saber y género a finales del siglo XVIII* (1998); y *El honor de una esclava guayaquileña. A propósito de la esclavitud y las estrategias discursivas de la libertad* (1996).

Por último, para la Amazonía, los datos de Nemonte Nenquimo fueron obtenidos gracias a artículos como *La resistencia Waorani en imágenes* (2019), *Los incesantes cantos de mujeres Waorani de la Amazonía ecuatoriana obligan a jueza a suspender audiencia pública* (2019); “*Are You A Good Ancestor?*”: *A Message From Indigenous Leader Nemonte Nenquimo For Earth Day* (2020); y *No contaban con su inteligencia* (2019) de la organización Amazon Frontlines de la que forma parte. Asimismo, artículos de periódico como *The 100 most influential people of 2020*

(2020) de Time, *Las Waorani Dan La Vuelta Al Embudo De La Consulta* (2019) de Ecuador Today, *Nemonte Nenquimo: “Uno destruye lo que no entiende”* (2020) y *Los wao, caminantes de la selva* (2013) de La barra espaciadora; *Indigenous people blocked Ecuador oil auction in growing fight to save Amazon* (2019) de Salon, *La victoria wao tiene rostro de mujer* (2019) de Plan V, *Ya basta de encender fuegos en la selva amazónica, dice la líder waorani Nemonte Nenquimo, una de las 100 personas más influyentes del mundo para la revista Time* (2020) de El Amazónico; *An Uncommon Victory for an Indigenous Tribe in the Amazon* (2019) de The New Yorker, *Waoranis elaboran mapas para salvar la selva del Ecuador* (2018) de Mongabay, *La otra comunidad wao* (2018) de La Hora, *Una forma de vida más preciosa que el aceite: los waorani de Ecuador ganan una histórica demanda en defensa del territorio* (2019) de Cultural Survival y el libro *Prácticas funerarias en los Waorani del Ecuador* (2011) de Kati Álvarez.

Por otro lado, se envió la propuesta literaria a Camila Peña, escritora de cuentos infantiles como *Manuela, el brillo de la Independencia* que también se basa en la vida de personajes femeninos ecuatorianos para que dé su opinión sobre la construcción del cuento en una revisión de pares donde analice los aspectos literarios, estéticos y gramaticales.

Tabla 2.

Revisión de pares

Evaluación global	Calificación					
	1	2	3	4	5	No aplica
¿Existe una propuesta conceptual detrás de la producción de la obra?						
¿El texto está estructurado de forma pertinente: de tal manera que se comprende la propuesta creativa?						
¿Constituye un texto artístico original?						
Literarios						
¿Usa de forma pertinente los recursos de estilo de acuerdo con el género propuesto?						

¿El texto evidencia conocimiento y dominio de las convenciones del género narrativo o poético? Incluso si esto implica rupturas deliberadas de las convenciones narrativas con fines estéticos							
¿El texto propone usos creativos del lenguaje a nivel macro estructural y microestructural?							
¿Evita lugares comunes?							
¿Los personajes (en narrativa o teatro) o las imágenes (en poesía) rompen con estereotipos, tienen una construcción fuera de tópicos?							
Estéticos							
¿Las ilustraciones se adecuan al texto con coherencia y unidad estética?							
¿Las imágenes aportan a la construcción estética, lectura y comprensión del texto?							
¿La técnica elegida es original y creativa?							
¿Las imágenes tienen riqueza simbólica e iconográfica?							
¿La obra tiene la capacidad de provocar sensaciones, emociones o reflexiones?							
¿Usa apropiadamente las técnicas creativas que contribuyan al disfrute estético?							
Gramaticales							
¿El texto tiene una secuencia coherente, cohesionada y pertinente?							
¿Respetar a cabalidad las normas de la gramática del español?							
Total							

Finalmente, para garantizar la fiabilidad de los hechos narrados se compartió las historias con expertos de la vida de los personajes escogidos como a María Eugenia Chaves quien encontró los expedientes de los juicios de María Chiquinquirá y realizó múltiples investigaciones sobre estos mencionadas anteriormente; a Susana Morán quien siguió el juicio de los waorani contra el gobierno en una crónica periodística; y a María Helena Barrera-Agarwal quien ha indagado sobre la vida de Dolores Veintimilla en su libro *Dolores Veintimilla más allá de los mitos*.

CAPÍTULO 3

3 RESULTADOS

Para poder seleccionar los personajes se contactó en la sierra al historiador Manuel Carrasco y el antropólogo Diego Suárez; en la costa al antropólogo Hugo Benavides y la historiadora María Eugenia Chaves y; en la amazonía a la antropóloga Andrea Bravo y al historiador Galo Sarmiento.

Tabla 3.

Personajes mencionados por los entrevistados

Sierra	Costa	Amazonía
Dolores Veintimilla	Mercedes de Jesús Molina	Dayuma Kento
Manuelita Sáenz	Narcisa de Jesús Martillo Morán	Nemonte Nenquimo
Matilde Hidalgo	María Chiquinquirá	Mercedes de Jesús Molina
Nela Martínez Espinosa		Beata Sor María Troncatti

Al preguntarles qué personajes consideraban los más relevantes en la historia ecuatoriana, se mencionaron cuatro mujeres de la sierra: Dolores Veintimilla, Manuelita Sáenz, Matilde Hidalgo, Nela Martínez Espinosa, tres de la costa: Mercedes de Jesús Molina, Narcisa de Jesús Martillo Morán y María Chiquinquirá; y cuatro de la Amazonía: Dayuma Kento, Nemonte Nenquimo, Mercedes de Jesús Molina y Beata Sor María Troncatti.

Para decidir la vida de los personajes que serían transformados a cuentos, se elaboró un esquema de la estructura tridimensional de un personaje (Egri, 1946) para cada uno (Anexo 1). Es importante recalcar que la Beata Sor María Troncatti fue retirada de este análisis porque, aunque aportó en el desarrollo de nuestro país, nació y creció en Italia. Además, se eliminó a Mercedes de

Jesús Molina de la lista de la amazonía porque, aunque con sus misiones ayudó a las comunidades de esas provincias, ella nació y creció en la costa.

Para el proceso de elección, se leyó todas las fichas y se examinó si en algún personaje la información obtenida no era suficiente en general o si faltaba definir clara y profundamente su perspectiva en categorías esenciales como la de trabajo, maternidad y opinión propia. Asimismo, se buscó un personaje que resultara intrigante y fuera capaz de llevar una narrativa que invite al lector a saber más de ella. También, los sucesos claves de sus vidas debían ser adecuados para generar una narrativa interesante. Si cumplían con todas las características anteriores, también tomamos en cuenta que debíamos contar historias de mujeres que no tuvieron una oportunidad justa en mostrar sus logros, ya sea, por el enfoque en exceso de los historiadores en sus vidas románticas o por el racismo y prejuicios de la época. Por último, en la decisión final también influyó el interés y la afinidad subjetiva que provocaba las historias de cada una de ellas.

Con la información obtenida, se escribió tres cuentos de los personajes escogidos que son Dolores Veintimilla de la sierra; María Chiquinquirá de la costa; y Nemonte Nenquimo de la amazonía y se obtuvo un libro digital e impreso titulado *¿Dónde están nuestras heroínas?* (Anexo 2 y 3). Finalmente, se envió los textos a la escritora Camila Peña. Ella otorgó la calificación de 93/95 y expresó que:

Estos cuentos tienen madurez literaria, se nota un cuidado del lenguaje y la autora maneja muy bien recursos como la circularidad de la historia, un buen cierre y descripciones equilibradas. Los cuentos también encuentran su riqueza en “lo no dicho”; se vislumbra a través de distintas voces con la necesidad de ser libres, la mirada a la destrucción, y reflexiones. (Anexo 4)

CAPÍTULO 4

4 DISCUSIÓN

4.1 Categorías

4.1.1 Dolores Veintimilla de Galindo (1829-1857)

Figura 1

Esquema de Dolores Veintimilla

Fisiología		Sociología	
1. Sexo	Femenino.	Clase alta.	1. Clase
2. Edad	28 años en 1857.	Dependía del dinero que le mandaba su esposo. Trabajaba en sus escritos pero no vivía de ello (Mata, 1976).	2. Ocupación
3. Altura y peso	Se desconoce.	Recibió una educación privilegiada. Tenía acceso a la biblioteca de su padre (Loza, 2002; Mata, 1976).	3. Educación
4. Color de pelo, ojos y piel	Piel blanca. Se desconoce el color de sus ojos y pelo.	"Adorada de mi familia, especialmente de mi madre había llegado a ser el jefe de la casa: (...) todo cedía al más pequeño de mis deseos" (Burbano, 2006, p. 98). Se casó con Sixto Galindo. "La historia de la supuesta discordia entre la poeta y Galindo, y de una supuesta infidelidad de Dolores, no pasa de ser una fábula creada por Guillermo Blest Gana" (Barrera-Agarwal, 2016, p. 4).	4. Vida familiar
5. Postura	Se desconoce.	Católica.	5. Religión
6. Apariencia	Era bella físicamente (Loza, 2002).	Mestiza ecuatoriana.	6. Raza, nacionalidad
7. Defectos	"Yo creo que ella estaba en una profunda depresión, no era simple para ella enfrentar la hostilidad que se había creado en la ciudad contra ella por la publicación de la «Necrología»" (Barrera, 2018, online).	Presidía muchas tertulias literarias en donde asistían muchos escritores. Al invitar hombres a su casa, su casera corría rumores de su dignidad (Gutiérrez, Hinojosa-Becerra, Lara, 2017; Loza, 2002).	7. Lugar en la comunidad
8. Herencia	Sus padres, José Veintimilla y Jerónima Carrión pertenecieron a familias aristocratas (Loza, 2002).	Le gustaba escribir poemas y hacer reuniones literarias.	8. Hobbies
		Se sabe que era amiga de muchos políticos ecuatorianos como Mariano Cueva, Benigno Malo y Antonio Merchán. Se dice que en muchas de sus veladas literarias se hablaba no solo de libros sino de política. Es claro que se oponía a la pena de muerte por sus escritos en Necrología (Telégrafo, 2014; Falconí, 2014; Loza 2002).	9. Afiliación política

DOLORES VEINTIMILLA DE GALINDO



Categorías		Psicología	
1. Trabajo	"Una de las figuras primordiales del período que va del romanticismo al neoclasicismo (...) fue rebautizada como la safo ecuatoriana por su labor poética" (Falconí, 2014 p. 6). "Gracias a su consistente trabajo es considerada la precursora del movimiento romántico literario en Ecuador" (Galdorón, 2016, p. 15). Algunos de sus poemas: <i>Recuerdos, Aspiración, Desencanto, Anheló, Sufrimiento, La noche y mi dolor, A Carmen, A mis enemigos, Quejas y A un reloj</i> (Burbano, 2006).	"Tiene un poema titulado Mi fantasía donde "la pasión que siento por su amado invade todos los rincones periféricos e internos de su ser, pues sus sentidos, su mente, su cuerpo proyectan una obsesión en cada espacio en que se encuentra" (Grijalva, 2011, p. 6).	1. Vida sexual
2. Opinión propia	"Los textos, poemas y panfletos románticos de Dolores Veintimilla tienen una fuerte temática social (...) enfrentan los tabúes, prejuicios y desigualdades sociales de aquella época (...) pertenecen a un romanticismo de resistencia" (Grijalva, 2011, p. 1). "Sus textos (...) han servido de ejemplo reclamo de los derechos de la mujer, no sólo al amor, sino también al derecho mismo de juzgar y de pensar libremente" (Grijalva, 2011, p. 13); "Necrología es el que se encarga de defender a través su trabajo poético al indígena llamado Tiburcio Lucero que fue condenado a muerte bajo la acusación de parricidio. (Primer alegato registrado en Ecuador contra la pena de muerte)" (Galdorón, 2016, p. 15).	En su poema <i>A mis enemigos</i> escribe sobre su frustración con sus críticos: ¿Por qué, por qué queréis que yo sofoque lo que en mi pensamiento osa vivir? ¿Por qué ¡cobardes! a tiración me herís? (Burbano, 2005).	2. Premisas personales
3. Maternidad	Cuando su esposo viajó a El Salvador, ella se quedó sola con su hijo de 9 años. En estos años, ella fue víctima de injurias por parte de la sociedad cuencana en donde cuestionaban su capacidad de criar a un niño sin un padre (Gutiérrez, Hinojosa-Becerra, Lara, 2017; Loza, 2002).	Opinativa, pesimista y decidida.	4. Temperamento
		Se evidencia el pesimismo y la melancolía con la que veía la vida en "Anheló" y "Desencanto" (Gutiérrez, Hinojosa-Becerra, Lara, 2017).	5. Actitud hacia la vida
		Los comentarios negativos le afectaban en gran medida (Mata, 1976).	6. Complejos
		Se desconoce. Parece que era extrovertida.	7. Extrovertido. Introverso
		Tenía talento para escribir poemas.	8. Habilidades
		Tenía una gran imaginación.	9. Cualidades

DOLORES VEINTIMILLA DE GALINDO



Trabajo: Dedicó gran parte de su tiempo en la elaboración de poemas como *Recuerdos, Aspiración, Desencanto, Anheló, Sufrimiento, La noche y mi dolor, A Carmen, A mis enemigos, Quejas y A un reloj* (Burbano, 2006). Actualmente, se la reconoce como una de las principales exponentes del romanticismo latinoamericano y se la rebautizó como el safo ecuatoriano (Falconí,

2014; Loza, 2002). Aunque en su época, ya se empezó a debatir sobre si la mujer debía no solo enfocarse en sus tareas domésticas, sino, preocuparse por ser ilustrada: mejorar intelectual y moralmente; todavía se evadía la idea de darles "una enseñanza del todo varonil" (Mera, 1893, p. 260). Por esta razón, su talento siempre estuvo bajo la especulación de lo que estaba o no permitido para una mujer, de que espacios podían formar parte: "el buen talento de esta señora está oscurecido por la mal dirigida educación literaria; sus versos prueban que los hacía por pura inspiración y nada más" (Márquez, 1968, p. 153). Además, empequeñecían sus méritos y disminuían la importancia de su obra con críticas basadas en una desconfianza misógina de la creatividad femenina. Por ejemplo, Remigio Crespo quien fue un destacado político y escritor cuencano menospreciaba sus creaciones al llamar la atención hacia el hecho que uno de los amigos de Dolores Veintimilla había modificado algunos de sus versos: "No decimos por eso que la señora no hubiese compuesto algunas poesías: lo apuntamos como parte de prueba conducente a engendrar sospecha" (Crespo en Barrera-Agarwal, 2015, p. 76).

Opinión propia: Al publicar "Necrología", Dolores "se encarga de defender a través de su trabajo poético al indígena llamado Tiburcio Lucero que fue condenado a muerte bajo la acusación de parricidio" (Calderón, 2016, p. 15) convirtiéndose en la primera persona en criticar la pena de muerte en el Ecuador (Falconí, 2014; Goetschel, 2018). No solo expresa su oposición hacia esta práctica, sino que, reconoce las inequidades sociales a las que se enfrentaban los indígenas como la falta de poder y dinero, incluso nombra a este grupo como clase perseguida. Al ponerse en contra de la opinión establecida, le llegaron múltiples hojas volantes donde se burlaban de su inteligencia: "tamaña injuria a la humanidad, tonterías de nuestra dama" (Mata, 1976, p. 201) y la sexualizaban "Ud. carece hasta de la lógica natural. ¿qué tiene que ver el culo con las temporadas?" (Falconí, 2011, p. 305). Esta situación "constituyó la gota que desbordó la persecución moral de la que era objeto

por ser librepensadora” (Goetschel, 2018, p. 16). Las calumnias y mentiras hacia su persona fueron tan intensas que la apartaron socialmente (Grijalva, 2011), muchos autores afirman que fue la principal causa de suicidio de Dolores Veintimilla (Mata, 1976; Ofyr, 1949).

Maternidad: Cuando su esposo viajó a El Salvador, ella se quedó sola con su hijo de nueve años. Este arreglo la dejó abierta a ser víctima de injurias por parte de la sociedad cuencana en donde cuestionaban su capacidad de criar a un niño y de su osadía de traer hombres a sus reuniones literarias mientras su marido no estaba presente y solo vivía con su hijo (Espinoza, 2019; Hinojosa-Becerra *et al.*, 2017; Loza, 2002).

4.1.2 María Chiquinquirá (Finales del siglo XVIII)

Figura 2

María Chiquinquirá esquema

Fisiología

1. Sexo: Femenino.

2. Edad: En 1794, se especula que tenía como 40 años (Chaves, 1999).

3. Altura y peso: Se desconoce.

4. Color de pelo, ojos y piel: Su piel era negra pero se desconoce su color de ojos y pelo.

5. Postura: Se desconoce.

6. Apariencia: Se desconoce.

7. Defectos: Se desconoce.

8. Herencia: Su madre, María Antonia, fue una esclava traída de África. Pertenecía a la familia Cepeda. Al estar débil por lepra, murió dándole a luz. Fue criada por una esclava llamada Violanta y después pasó a ser esclava de la familia Cepeda. "Sus amos pertenecían a la élite, política y económica y descendían de la poderosa familia Arizum Elizondo, terratenientes concretamente, vinculados al pueblo o partido de Baba que formaba parte de la gobernación judicial de Guayaquil" (Chaves, 1999, p. 10). Además, poseían una buena cantidad de esclavos.

Sociología

1. Clase: Clase baja.

2. Ocupación: En su niñez y adolescencia fue esclava de la familia Cepeda. Cuando se casó, trabajaba por su cuenta como jornalera. Todavía llevaba el título de esclava pero su esposo hacía trabajos gratis de sastrería a la familia Cepeda para otorgarle un poco de libertad (Chaves, 1999).

3. Educación: No tuvo educación.

4. Vida familiar: Su madre murió cuando nació. Su única pariente era su hermana con la que no era cercana. Por otro lado, se casó con José Espinoza y tuvo una hija María del Carmen (Chaves, 1999).

5. Religión: Católica.

6. Raza, nacionalidad: Negra, ecuatoriana.

7. Lugar en la comunidad: "Las mujeres esclavas, su trabajo, su cuerpo y su tiempo, deben entenderse como un espacio de disposición en donde el amo, el marido, las autoridades coloniales y ella misma se convierten en sujetos de disposición, de cuya interacción emergen las formas de dominio y de resistencia" (Chaves, 2001, p. 33).

8. Afiliación política: Se desconoce.

9. Hobbies: Se desconoce.

Categorías

1. Trabajo: El presbítero le había permitido trabajar fuera de la casa y ser prácticamente libre. A cambio, su marido trabajaba sin costo para él. María vendía dulces en las calles o se alquilaba para cocinar en casas de los menos afortunados que sus amos (...) para cuando nació su hija gozaba de cierta prosperidad (Chaves, 1999, p. 28).

2. Opinión propia: Acude a los tribunales y se preservan 250 folios del proceso judicial. Además, construye "una idea de honor para construirse como persona capaz de recibir ofensas y por lo tanto reclamar su libertad" (Chaves, 1999, p. 181). "Aduce que siempre supo de su derecho a la libertad, pero que es sólo ahora que lo reclama porque ha sido maltratada" (Chaves, 1999, p. 131).

3. Maternidad: Cuidaba de su hija única con una devoción sin límite: al igual que las hijas de las casas grandes, María del Carmen iba siempre bien vestida y limpia y cuando tuvo edad, sus padres contrataron un profesor (Chaves, 1999, p. 28).

Psicología

1. Vida sexual: Cuando hablamos de mujeres, en especial de esclavas, la creencia de su supuesta falta de control sexual les afectaba. Este es un argumento que utilizó el presbítero en su contra: doña Estefanía Cepeda la castigaba ésta de continuo por prostituta y alborotada (Chaves, 1999).

2. Premisas personales: Deseaba conseguir la libertad para ella y para su hija.

3. Frustraciones: Empezó el juicio porque se frustró con los obstáculos que le ponían a la educación de su hija (Chaves, 1999).

4. Temperamento: Decidida y persistente. Cada vez que el presbítero encontraba una manera para acabar con el juicio, ella lograba refutarlo. Apelló a la Real Audiencia de Quito. Al aludir pobreza, se aseguró que el presbítero pagara por sus trámites (Chaves, 1999).

5. Actitud hacia la vida: Su vida era su trabajo y su hija.

6. Complejos: Su infancia le marcó negativamente. No tenía una madre y nadie quién le protegiera.

7. Extrovertido, introverso: Se desconoce.

8. Habilidades: Se desconoce.

9. Cualidades: Se desconoce.

MARÍA CHIQUINQUIRÁ

Trabajo: En su niñez y adolescencia, fue esclava de la familia Cepeda. Sin embargo, en su búsqueda por un futuro mejor, decidió trabajar como jornalera vendiendo dulces o cocinando para otras casas (Chaves, 1999). En ese momento, ella seguía siendo esclava, por lo que, tenía que dar porcentajes de sus ganancias a su amo. No obstante, este trato le daba la oportunidad de conseguir

dinero por su cuenta y un cierto grado de libertad que al trabajar encerrada en una casa nunca iba a poder adquirir (Chaves, 1998a). Este acuerdo entre amo y esclava era una de las maneras en las que los sujetos subalternos, intentaban arrebatar su título de esclavos porque era “una forma de acrecentar sus posibilidades de ahorrar lo necesario para comprar su libertad” (Chaves, 2001, p. 62). Además, que obtenían un espacio de interacción social con las personas de su alrededor que les ayudarían una vez consiguieran su libertad (Chaves, 1996).

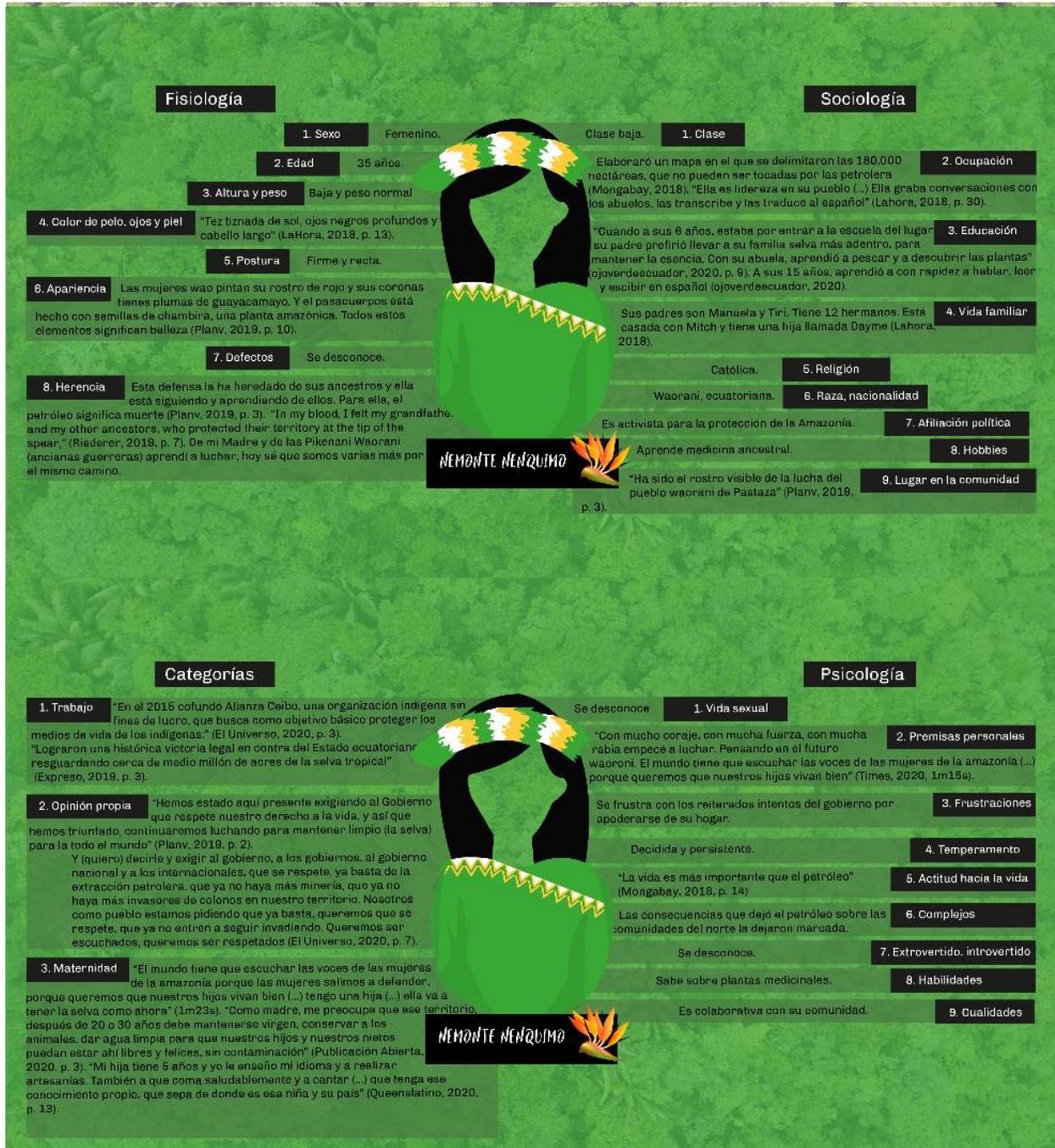
Opinión propia: Decide acudir a los tribunales y fue la primera que rechazó su esclavitud por el derecho de todas las personas de ser libres. Su juicio se preserva en más de 250 folios (Chaves, 2001). Alega que tiene derecho a litigar y a no ser maltratada por sus amos. Asimismo, se defiende en contra de los argumentos del presbítero que aseguraba que los esclavos no pueden recibir ofensas y que las mujeres esclavas deben ser controladas por sus impulsos sexuales (Chaves, 1998a). Ella se construye "como persona capaz de recibir ofensas y por lo tanto reclamar su libertad" (Chaves, 1999, p. 162). En esa época, las esclavas no podían participar directamente en el juicio, sino que, debían ser presentadas por un procurador de esclavos que, aunque declaraba en nombre de María Chiquinquirá, no se hacía cargo de todo el proceso.

Maternidad: Es claro que el desencadenante clave que provocó el comienzo del juicio fue la amenaza que el presbítero imponía en el futuro de su hija María del Carmen. Debemos recordar que ella la había alejado de las tareas domésticas de las esclavas y puso toda su atención en conseguir oportunidades para su hija, incluso aquellas que no estaban al alcance de niñas mulatas como ir a la escuela. No aceptaba los estereotipos otorgados sobre su hija por ser esclava: "Cuidaba de su hija única con una devoción sin límite; al igual que las hijas de las casas grandes, María del Carmen iba siempre bien vestida y limpia y cuando tuvo edad, sus padres contrataron un profesor" (Chaves, 1999, p. 28).

4.1.3 Nemonte Nenquimo

Figura 3

Esquema de Nemonte Nenquimo



Trabajo: Nemonte Nenquimo es coordinadora del Consejo de Coordinación de la Nacionalidad Waorani de Pastaza y se "ha vuelto el rostro visible de la lucha del pueblo waorani

de Pastaza" (Plan V, 2019, p. 3). Para desafiar a los intentos del gobierno en reclamar sus tierras, cofundó en 2015 Alianza Ceibo "una organización indígena sin fines de lucro, que busca como objetivo básico proteger los medios de vida de los indígenas" (El Universo, 2020, p. 3). Ahí colaboró en la creación de un mapa donde se definieran claramente los límites de la tierra ancestral de los waorani y también se exhibieran los lugares ocupados por los animales y por los jardines medicinales (Alianza Ceibo, 2016).

Opinión propia: Ha alzado su voz en numerosas ocasiones para defender su hogar, Nemompare, y al medio ambiente: "Y (quiero) decirle y exigir al gobierno, a los gobiernos, al gobierno nacional y a los internacionales, que se respete, ya basta de la extracción petrolera, que ya no haya más minería" (El Universo, 2020, p. 8). No se rinde frente a los continuos esfuerzos del gobierno de ignorar a las mujeres indígenas. De esta forma, inició un juicio en contra del gobierno aludiendo que vulneraron los derechos de su comunidad a ser consultados antes de una extracción petrolera. Aunque sus declaraciones fueron negadas rotundamente por el Ministerio de Hidrocarburos, el Ministerio de Recursos No Renovables y el Ministerio de Medio Ambiente, ganó el juicio (AmazonFrontline, 2019). El fallo a su favor fue tan significativo que la revista *Times* la declaró una de las 100 figuras más importantes de 2019 porque esto ha traído esperanza a las comunidades indígenas de todo el mundo, que se enfrentan a abrumadoras dificultades (Times, 2020).

Maternidad: Nemonte admite que uno de sus motivaciones en su lucha por la protección de la selva es su hija de cinco años (Times, 2020). Desea que su hija viva en un ambiente saludable con aire y agua limpia. Además, no quiere que se deje llevar por los estándares impuestos por el mundo occidental, desea que aprenda su idioma, sus artesanías y sus costumbres: "Sé que algún día va a querer estudiar, pero quiero que tenga ese conocimiento propio, que sepa de donde es esa niña y

su país” (Queenslatino, 2020, p. 5). Muchas familias de las grandes ciudades sobreprotegen a sus hijos e hijas pero para ella resulta de vital importancia que su hija lleve un machete mientras se guía sola por la selva (La Hora, 2018).

4.2 La narrativa

A continuación, explicaremos el uso del transporte narrativo y la identificación con los personajes al discutir extractos claves de los tres cuentos creados:

4.2.1 Transporte narrativo

El inicio del fin comenzó en San Francisco, esa plaza que ha respondido a tantos nombres porque cambia tan rápido como la opinión pública en Cuenca. Plaza de la Feria, Ramírez Dávila, General Franco pero el 20 de abril de 1857 solo podía encarnar su nombre más sombrío: Plaza del Patíbulo (...) El hecho de ver a todos vestidos con sus mejores ropas y sentir la misma energía electrificante me transportó a las calles aglomeradas de mi infancia (Dolores Veintimilla).

Sabemos que uno de los factores en los que se divide el constructo del transporte narrativo es la focalización de la atención (Green y Brock, 2000; Igartua *et al.*, 2010). Deseamos que la concentración del lector sea en la historia y, como consecuencia, deje de percibir al aquí y al ahora (Mak *et al.*, 2020). Por esta razón, queremos que la experiencia lectora continúe sin pausas. En este caso, decidimos no seguir el orden cronológico usual para lograr no solo encontrarnos en el pasado, sino olvidarnos de Cuenca y darle paso a su niñez en Quito. De esta manera, la línea de la vida de los personajes funciona como hilo conductor que evita que el flujo de la trama se estanque, es más, la enriquece con la información que los saltos temporales nos proporcionan (Abbott, 2007). Es así que, este recurso fortalece la sensación de suspenso ya que la situación inicial no se cierra

(Gerrig, 1993) y también, se utiliza frases como “el inicio del fin” que sugieren que aún falta mucho por resolver. En general, los retrasos temporales permitieron ampliar algunos eventos como cuando Dolores Veintimilla reflexiona sobre las consecuencias de escribir “Necrología”; apresurar otros como la niñez de María Chiquinquirá que, aunque importante no era el foco de la narrativa; o volver a estos en repetidas ocasiones como el juicio de Nemonte Nenquimo donde al regresar constantemente se incrementa el sentimiento de espera y ansiedad. De esta forma, los lectores no deben percibir dificultades para procesar la información, sino que, deben sentir que es fácil mantener el enfoque (Busselle, y Bilandzic, 2009).

Claro que para asegurar la atención, también debemos considerar que este estado se ve influenciado por los otros constructos que forman al transporte narrativo como la imagen mental. Se ha probado que visualizar el mundo de la historia fortalece la experiencia de absorción de las personas (Green y Brock, 2002). Concretamente las siguientes oraciones sirven como ejemplo para obtener esta riqueza experiencial:

“Mis dedos tiemblan (...) Sé que dejaré atrás el aroma de cacao recién cosechado de los campos de Baba para sustituirlo con los olores del pescado fresco y del sudor de la muchedumbre que emana Guayaquil” (María Chiquinquirá).

La imagen mental es multimodal, a menudo fusionando muchas modalidades sensoriomotoras diferentes, externas: el olor de Baba y Guayaquil e internas: el temblor de los dedos (Kuzmičová, 2014).

“Viajo a las calles de Guayaquil que estaban tan vivas como su gente. España no podía controlar sus colonias, las arterias de la ciudad desafiaban sus mandatos” (María Chiquinquirá).

En este extracto de María Chiquinquirá, se puede identificar como los lugares se enriquecen cuando se les proporciona contexto. Las calles de Guayaquil no solo se definen por la

falta de planificación de la construcción de viviendas, sino que su panorama desorganizado se veía influenciado por el poco poder que ejercía España. Es así que el espacio y el tiempo se unen en la formación del *storyworld* (Busselle y Bilandzic, 2009). Por esta razón al entrelazar las descripciones de los dos se crea una imagen mental vívida que se define como una visualización del mundo de la historia que ayudará al transporte narrativo (Green y Brock, 2000, Green *et al.*, 2004). Este mismo concepto se lo aplica al enumerar los distintos nombres de la plaza de San Francisco, dejamos ir el presente y lo reemplazamos por plazas cargadas de contexto como la Plaza del Patíbulo en donde explícitamente se evidencia su connotación negativa o cuando dejamos al escenario de la Corte de Justicia de Pastaza y nos adentramos en el territorio Waorani.

En el agua, se reflejaban bandas de colores brillantes que parecían salir de debajo de mis pies. Al sentir las patadas de mi bebé, supe que me estaba diciendo su nombre: Dayme, arcoíris. Me di la vuelta para contarle a mi esposo, pero mi sonrisa se esfumó al observar su expresión de terror. Seguí su mirada y vi como un líquido negro fluía con la corriente azul. Como un monstruo devoraba todo a su paso (Nemonte Nenquimo).

Por último, no debemos olvidarnos que el contenido emocional, como representaciones de eventos críticos de la vida- el momento que supo el nombre de su hija- o descripciones de sentimientos fuertes- la desesperación de ganar el juicio se describe en una pesadilla- también afecta a la transportación narrativa (Green y Brock, 2000; Igartua *et al.*, 2010). Asimismo, el cambio emocional de positivo- la felicidad por su bebé- a negativo- el miedo a las consecuencias de la explotación petrolera- está diseñado para permitir al público seguir a los personajes a través de una progresión de eventos que implican enfrentar la adversidad (Carrera *et al.*, 2008; Nabi, y Green, 2014). De esta forma vemos como los tres constructos se unen porque las emociones mezcladas pueden motivar la exploración cuidadosa de nuevos entornos: el sentimiento positivo

fomenta el comportamiento exploratorio- imagen mental y emociones: la cascada deja de ser solo un lugar, se la relaciona con la hija- y el negativo mantiene la atención para evitar eventos amenazantes- atención y emociones: la pesadilla genera más suspenso en el resultado del juicio (Cacioppo *et al.*, 1999). En Dolores Veintimilla sucede lo mismo cuando recuerda su infancia en medio del fusilamiento y en María Chiquinquirá cuando sus recuerdos de Guayaquil se manchan con los insultos del presbítero.

4.2.2 Identificación con los personajes

Mamá no tuvo una vida fácil. Al imaginarme su infancia, mi alma toma posesión del cuerpo de mi madre. De repente, puedo sentir a los rayos del sol quemar mi espalda. La luz me vigila, me promete azotes si no termino de limpiar los pisos de la hacienda antes del anochecer. Mis dedos tiemblan. Mis pensamientos ya no son míos. Sé que voy a ser pasada como propiedad en un testamento (María Chiquinquirá).

Aunque los sistemas de empatía emocional y cognitiva pueden presentarse de forma separada, también pueden sobreponerse (Shamay-Tsoory *et al.*, 2009). En este párrafo, se promueve la identificación con los personajes gracias a una empatía que claramente involucra pensar y sentir. Los actos de imaginación y proyección merecen la etiqueta de cognitivos, pero las sensaciones merecen ser registradas como sentimientos (Keen, 2006). De esta forma, al abandonar su ser y cambiar el narrador por la voz de su madre, el personaje rinde la conciencia de su identidad a través del punto de vista de su madre (Cohen, 2001). Es así que no solo la protagonista, sino también el lector entiende las dificultades emocionales y físicas de ser una mujer esclava (Priborkin, 2011).

“Nosotras, las mujeres, no podemos invitar hombres a nuestra casa sin estar en la boca de todos. Podemos sentir como sus palabras manchan nuestra piel. En su opinión, somos adúlteras y malas madres” (Dolores Veintimilla).

En varias ocasiones se utilizó el pronombre nosotros para sugerir que no solo la protagonista, sino que muchas otras mujeres han tenido que lidiar con las mismas situaciones (Rider, 2013). Al cambiar de primera persona singular al plural, el lector y la protagonista se vuelven uno solo (Chibici-Revneanu, 2020). No solo genera empatía al olvidarse de uno mismo (Cohen, 2001), también crea angustia al experimentar la pérdida de reputación en la narrativa (Rider, 2013).

“Como si alguien interrumpiera en nuestras cabañas sin permiso y decidiera ponerlas en venta. Cada segundo que dejábamos a Nemompare en sus manos, mis nervios la prendían en llamas. La desesperación se introducía como humo en mis pulmones” (Nemonte Nenquimo).

Por otro lado, si queremos crear una relación estrecha entre el lector y la voz narrativa, una de las técnicas a nuestra disposición es el uso de la primera persona. De esta forma, hacemos que el lector viaje con la protagonista y comparta las mismas sensaciones, en este caso la ansiedad. Esto provoca que se sientan más cercanos y alinean sus metas con las de Nemonte. Observar los pensamientos internos de los personajes nos permite entrar en su consciencia de una manera que resulta natural para el lector (Booth, 1961; Keen, 2006; Pourgiv *et al.*, 2003).

En concreto, el combinar nuestra capacidad imaginativa con el manejo cuidadoso de la edificación de una visión interna y externa promueve la proyección del lector en el *storyworld*. Es así que, para lograr esta sensación de intimidad, explícitamente llamamos al yo interno al emplear pronombres en singular y plural de la primera persona; e implícitamente estimulamos la inmersión total al describir las reacciones emocionales o cognitivas de nuestros personajes.

CAPÍTULO 5

5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En conclusión, en varios instantes de nuestra historia, los nombres de las heroínas ecuatorianas no han tenido el mismo reconocimiento que los de sus contemporáneos masculinos debido a los estereotipos que circulan alrededor de las mujeres. *Antiprincesas*, *Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes*, *Había una vez mexicanas que hicieron historia* y *Rad American Women A-Z* forman parte de los múltiples acercamientos para dar a conocer la trascendencia de estos personajes femeninos al transformar sus vidas en narrativas. Es así que, siguiendo el formato similar de estos cuentos, se escribió el libro *¿Dónde están nuestras heroínas?* pero en un contexto ecuatoriano y basado en la investigación presentada, ya que, muchas mujeres tuvieron que enfrentarse al menosprecio de su trabajo como Dolores Veintimilla, a la desestimación de sus palabras como María Chiquinquirá y a la constante lucha de buscar un futuro mejor para sus hijos como Nemonte Nenquimo.

Por otro lado, al momento de abrir un libro, deseamos que los lectores se abstraigan en la narración y que sientan los pensamientos de los personajes como suyos. Para lograr este efecto envolvente en los cuentos, recurrimos a primero conservar la atención alterando la línea del tiempo y reteniendo cuidadosamente la información. De esta forma, se continua con el suspenso y, por lo tanto, las ganas por descubrir el final de la historia. Asimismo, al establecer imágenes mentales fuertes que creaban acercamientos sensoriales externos por descripciones del paisaje e internos por las reacciones de los personajes; facilitamos la imaginación del *storyworld* en la mente de los lectores que se cimienta aún más al proporcionar contenido emocional que agrega información relevante sobre la importancia de estos lugares.

Igualmente, la identificación con los personajes surge al fomentar la empatía cognitiva y emocional que se alcanza con técnicas como cuando un personaje realiza este proceso en la historia, es decir, rinde su conciencia por la de otro personaje. De esta manera, al acompañarlo en este acercamiento en los pensamientos y sentimientos de los demás, también nos transportamos hacia esa otra identidad. Por otro lado, solo el uso del nosotros forma la ilusión de comunidad y por lo tanto de similitud. Incluso solo la utilización de la primera persona en singular favorece la entrega de nuestra perspectiva por la del personaje porque nos deja ver en primer plano sus sentimientos y pensamientos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbott, H. (2007). Story, plot, and narration. En D. Herman (Ed.), *The Cambridge Companion to Narrative* (Cambridge Companions to Literature, pp. 39-51). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CCOL0521856965.00339-51.
- Alfaguara. (2019). Había una vez mexicanas que hicieron historia. Goodreads. <https://bit.ly/3ciCHOz>
- Alianza Ceibo. (2016). Resumen del mapa. Alianza Ceibo. <https://bit.ly/2YkLYgZ>
- Amazon Frontline. (2019). Pueblo Waorani de Pastaza gana acción de protección histórica. Amazon Frontline <https://bit.ly/3r1CIKT>
- Appel, M., & Richter, T. (2007). Persuasive effects of fictional narratives increase over time. *Media Psychology*, 10, 113–134. doi:10.1080/15213260701301194
- Appel, M., & Richter, T. (2010). Transportation and Need for Affect in Narrative Persuasion: A Mediated Moderation Model. *Media Psychology*, 13(2), 101–135. doi:10.1080/15213261003799847
- Aristóteles (335 a. C.). La Poética. https://www.ugr.es/~encinas/Docencia/Aristoteles_Poetica.pdf
- Auchmuty, R., & Rackley, E. (2020). Feminist Legal Biography: A Model for All Legal Life Stories. *The Journal of Legal History*, 1–26. doi:10.1080/01440365.2020.1783604
- Baker, A., & Greene, E. (1977). *Storytelling: Art and technique*. New York: R. R. Bowker Co
- Bal, P. M., & Veltkamp, M. (2013). How Does Fiction Reading Influence Empathy? An Experimental Investigation on the Role of Emotional Transportation. *PLoS ONE*, 8(1), e55341. doi:10.1371/journal.pone.0055341
- Banerjee, S. C., & Greene, K. (2012). Examining narrative transportation to anti-alcohol narratives. *Journal of Substance Use*, 18(3), 196–210. doi:10.3109/14659891.2012.661020
- Barrera-Agarwal, M. (2015). Dolores Veintimilla. Más allá de los mitos.
- Barthes, R. (1967). La muerte del autor. <https://bit.ly/3iQo72l>
- BBC. (2015). Las antiprincesas, las nuevas heroínas de los cuentos infantiles en Argentina. BBC. <https://bbc.in/3qPF6Vc>
- BBC. (2019). Matilde Hidalgo de Procel, la primera mujer de América Latina que pudo votar y a quien Google hace homenaje con un doodle. BBC. <https://bbc.in/2Yismu3>
- Bettelheim, B. (1976). *The Uses of Enchantment: The Meaning and Importance of Fairy Tales*. New York: Knopf.
- Bindi, F. (2011). Manuela Sáenz. Libertadora de América. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Ahassi, C. (2007). Lo galapagueño, los galapagueños. Proceso de construcción de identidades en las Islas Galápagos. *Revista de Antropología Experimental* n° 7, 14: 169-176.
- Bird, E. (2018). History Has Its Eyes on Her: Biographies of women are a hot trend in children's publishing. *School Library Journal*. <https://bit.ly/2M2bFk8>
- Bologna, C. (2017). Rad American Women A-Z' Is The Empowering Book Both Girls And Boys Need. *The Huffington Post*. <https://bit.ly/2YmhH1i>
- Booth, W. (1961). *The Rhetoric of Fiction*
- Bove, A., & Tryon, R. (2018). The Power of storytelling: The Experiences of Incarcerated Women Sharing Their Stories. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*. doi:10.1177/0306624x18785100
- Bridgeman, T. (2007). Time and space. *The Cambridge Companion to Narrative*, 52–65. doi:10.1017/ccol0521856965.004
- Bruner, J. (1991). The Narrative Construction of Reality. *Critical Inquiry*. 18. 1-21. 10.1086/448619.
- Burbano, P. (2006). Poetas románticos neoclásicos. <https://bit.ly/3r08FDI>
- Busselle, R. & Bilandzic, H. (2009). Measuring Narrative Engagement. *Media Psychology - MEDIA PSYCHOL*. 12. 321-347. 10.1080/15213260903287259.
- Busselle, R., & Bilandzic, H. (2008). Fictionality and Perceived Realism in Experiencing Stories: A Model of Narrative Comprehension and Engagement. *Communication Theory*, 18(2), 255–280. doi:10.1111/j.1468-2885.2008.00322.x
- Busselle, R., & Bilandzic, H. (2009). Measuring Narrative Engagement. *Media Psychology*, 12(4), 321–347. doi:10.1080/15213260903287259
- Abad, C., & Pruden, S. M. (2013). Do storybooks really break children's gender stereotypes? *Frontiers in Psychology*, 4, 986. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2013.00986>
- Butler, J. (1999). *El género en disputa*. España: Ediciones Paidós Ibérica. <https://bit.ly/36j1qkK>
- Caballeros de la Virgen. (2017). Santa Narcisa de Jesús Martill o Morán – “Para sufrir he venido al mundo”. *Caballeros de la virgen*. <https://bit.ly/3okHeT3>
- Cacioppo, J.T., Gardner, W.L., and Berntson, G.G. (1999). The affect system has parallel and integrative processing components: form follows function. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76:839–55.
- Calderón, R. (2016). El romanticismo literario serrano, entre 1857 y 1880, como un medio para la creación de la identidad política. <https://bit.ly/36lxMIW>
- Carrera, P., Caballero, A., & Muñoz, D. (2008). Comparing the effects of negative and mixed emotional messages on predicted occasional excessive drinking. *Substance Abuse: Research and Treatment*. doi:10.1177/117822180800100001

- Chaves, M. (1996). El honor de una esclava guayaquileña. A propósito de la esclavitud y las estrategias discursivas de la libertad. Actas del XI Congreso internacional de Ahila (Liverpool 17-22 de septiembre de 1996).
- Chaves, M. (1998a). La mujer esclava y sus estrategias de libertad en el mundo hispano colonial de fines del siglo xviii. *Anales Nueva Época* No1. Instituto Iberoamericano Universidad de Göteborg
- Chaves, M. (1998b). Una esclava va a la escuela. Poder, saber y género a finales del siglo XVIII. *América Latina: ¿y las mujeres qué?*
- Chaves, M. (1999). La estrategia de libertad de una esclava del siglo XVIII: las identidades de amo y esclavo en un puerto colonial
- Chaves, M. (2001). Honor y libertad: discursos y recursos en la estrategia de libertad de una mujer esclava: (Guayaquil a fines del período colonial).
- Chibici-Revneanu, C. (2020). Writing towards empathy: An expressive writing cycle with Central American migrants and host undergraduate students in Mexico. *Cogent Arts & Humanities*. 7. 10.1080/23311983.2020.1720895.
- Chung, A. H., & Slater, M. D. (2013). Reducing stigma and out-group distinctions through perspective-taking in narratives. *Journal of Communication*, 63, 894–911.
- City Lights Publishers. (2015). “Rad American Women A-Z: Rebels, Trailblazers, and Visionaries who Shaped Our History...and Our Future!”. *Goodreads*. <https://bit.ly/3pkcflD>
- Clark, K. (2005). Feminismos estéticos y antiestéticos en el Ecuador de principios del siglo XX: un análisis de género y generaciones. *Procesos, Revista Ecuatoriana de Historia*, No. 22. <https://bit.ly/3ppSbEo>
- Cohen, A. & Shavalian, E. & Rube, M. (2015). The Power of the Picture: How Narrative Film Captures Attention and Disrupts Goal Pursuit. *Plos one*. 10. e0144493. 10.1371/journal.pone.0144493.
- Cohen, J. (2001). Defining Identification: A Theoretical Look at the Identification of Audiences With Media Characters. *Mass Communication and Society*, 4(3), 245–264. doi:10.1207/s15327825mcs0403_01
- Coles, R. (1989). *The call of stories: Teaching and the moral imagination*. Houghton, Mifflin and Company.
- Cortázar, J. (1971). Algunos aspectos del cuento. <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/Cortazar/cuento.pdf>
- Cortázar, J. (2013). *Clases de literatura*. Berkeley. Argentina: Alfaguara. <https://bit.ly/3omqECI>
- Dal Cin, S., Zanna, M. P., & Fong, G. T. (2004). Narrative Persuasion and Overcoming Resistance. In E. S. Knowles & J. A. Linn (Eds.), *Resistance and persuasion* (p. 175–191). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. <https://bit.ly/3iSrPrY>

- De Graaf, A., Hoeken, H., Sanders, J., & Beentjes, J. W. (2012). Identification as a mechanism of narrative persuasion. *Communication Research*, 39, 802–823. doi:10.1177/0093650211408594
- Día a día. (2012). CDESecuador. Reportaje Día a Día: Dayuma la primera indígena waorani que salió de la selva. [Video]. YouTube. <https://bit.ly/3iSHV4V>
- Dillard, A. J., Ferrer, R. A., & Welch, J. D. (2017). “Associations between narrative transportation, risk perception and behaviour intentions following narrative messages about skin cancer”. *Psychology & Health*, 33(5), 573–593. doi:10.1080/08870446.2017.1380811
- Duchan, J. & Bruder, G & Hewitt, L. (1995). Deixis in narrative: A cognitive science perspective.
- Dunn, J. & McLaughlin, B. (2019). Counter-stereotyped protagonists and stereotyped supporting casts: Identification with black characters and symbolic racism. *Communication Research Reports*. 1-11. 10.1080/08824096.2019.1660870.
- Ecuador Multicolor. (2017, 27 de abril). Ecuador Multicolor – Santuario Nacional Narcisca de Jesús – Cantón Nobol. [Video]. Youtube. <https://bit.ly/3a7Mx3b>
- Egri, L. (1946). *The Art of Dramatic Writing*.
- El Comercio. (2014a). El Comercio. Murió Dayuma, la primera waorani en ser contactada. <https://bit.ly/2Mw7UTS>
- El Comercio. (2014b). El Comercio. Dayuma ayudó a la devolución del territorio a los huaorani. <https://bit.ly/36iJBQp>
- El Comercio. (2019). El Comercio. ‘No puede inscribirse pues la ley no prevé el voto de la mujer’. <https://bit.ly/2M2cWYs>
- El País. (2019). El País. Matilde Hidalgo de Procel, pionera del voto femenino en Hispanoamérica. <https://bit.ly/3cnMHXb>
- El Telégrafo. (2014). El telégrafo. La primera waorani que conoció el mundo. <https://bit.ly/3pvZquE>
- El Telégrafo. (2014). El Telégrafo. Una aproximación a las cartas de amor de Manuelita y Bolívar generadas. <https://bit.ly/3poTeo9>
- El Telégrafo. (2019a). Google destaca la vida y labor de Matilde Hidalgo de Prócel. <https://bit.ly/3oo7X1f>
- El Telégrafo. (2019b). El telégrafo. Matilde Hidalgo transformó todo lo que tenía en su contra. <https://bit.ly/36fqSVx>
- El Universo. (2004). Biografía de Narcisca de Jesús. <https://bit.ly/3t1Sasu>
- El Universo. (2004). Mercedes de Jesús. <https://bit.ly/3pqXOSP>
- El Universo. (2004b). El Universo. Las ‘obras de amor’ que dejó Narcisca de Jesús. <https://bit.ly/2YkuiSL>
- El Universo. (2007). El Universo. ¿Quién es Dayuma? <https://bit.ly/3pqXYJV>
- El Universo. (2013). El Universo. A Mercedes de Jesús. <https://bit.ly/3iSsLfY>

- El Universo. (2014). El Universo. Dayuma, sepultada junto a misionera que la evangelizó. <https://bit.ly/36iYYbi>
- El Universo. (2020). Líder huaorani Nemonte Nenquimo, en la lista de las 100 personas más influyentes del 2020 de la revista Time. <https://bit.ly/2Yn4Qfw>
- Eleutério, R. (2017). “Antiprincesas e anti-heróis: a literatura infanto-juvenil e a desconstrução de estereótipos”. *Revista de Letras*, 19. 10.3895/rl.v19n24.5350.
- Espinoza, W. (2019). El arquetipo y la despersonalización de la mujer durante el periodo republicano en la Literatura Ecuatoriana. <https://bit.ly/3qWTJGb>
- Falconí, D. (2011). Dolores Veintimilla: la construcción literaria del género y la nación en el albor. Castilla. *Estudios de Literatura*, 2 (2011): 295-309
- Falconí, D. (2014). Una incómoda vecindad: Dolores Veintimilla y la literatura de negociación con la alteridad indígena en los Andes decimonónicos. *Lectora*, 20: 81-96.
- Fazio, L. K., & Marsh, E. J. (2008). Slowing presentation time increases, rather than decreases, errors learned from fictional stories. *Psychonomic Bulletin and Review*, 15, 180–185.
- Ford, D. Y., Walters, N. M., Byrd, J. A., & Harris, B. N. (2018). I Want to Read About Me: Engaging and Empowering Gifted Black Girls Using Multicultural Literature and Bibliotherapy. *Gifted Child Today*, 42(1), 53–57. doi:10.1177/1076217518804851
- Fresán, R. (2006). La velocidad de las cosas. Debolsillo.
- Gaarder, J. (2002). ¿Libros para un mundo sin lectores? Texto de la Conferencia Magistral pronunciada durante el 28° Congreso de IBBY (International Board on Books for Young People) en Basilea (Suiza), 29 de septiembre-3 de octubre de 2002
- Gerrig, R. J. (1993). *Experiencing narrative worlds: On the psychological activities of reading*. Yale University Press.
- Goetschel, M. (2018). Los debates sobre la pena de muerte en Ecuador, 1857-1896. *Procesos* 47, enero-junio
- Graesser, A. C., Olde, B & Klettke, B. (2002). How Does the Mind Construct and Represent Stories?
- Green, M. C., & Brock, T. C. (2000). The role of transportation in the persuasiveness of public narratives. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 701–721. doi:10.1037/0022-3514.79.5.701
- Green, M. C., & Brock, T. C. (2002). In the mind's eye: Transportation-imagery model of narrative persuasion. En M. C. Green, J. J. Strange, & T. C. Brock (Eds.), *Narrative impact: Social and cognitive foundations* (p. 315–341). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Green, M. C., Brock, T. C., & Kaufman, G. F. (2004). Understanding media enjoyment: The role of transportation into narrative worlds. *Communication Theory*, 14, 311–327. doi:10.1111/j.1468-2885.2004.tb00317.x

- Grijalva, M. (2011). El romanticismo de Dolores Veintimilla. *Revista Pucara*, N.º 23 (139-146).
- Grillo, R. (2015). Manuela Sáenz antes y después de Bolívar. *Cultura Latinoamericana*. Volumen 21, número 1.
- Harari, Y. (2011). De animales a dioses. *Debate*.
- Hayakawa, S. I. (1990). *Language in thought and action*. New York: Harcourt Brace.
- Herman, D. (2007). Introduction. En D. Herman (Ed.), *The Cambridge Companion to Narrative*, 3–21. doi:10.1017/ccol0521856965.001
- Herrera, M. D. (2011). *Red earth, brown earth: Walking in two worlds, the journey of Indigenous women in academia* (Tesis doctoral).
- Hinojosa-Becerra, M., Marín, I., Martínez de Lara, A. (2017). La poesía de Dolores Veintimilla de Galindo
- Hoeken, H., & Flikkers, K. (2014). Issue-relevant thinking and identification as mechanisms of narrative persuasion. *Poetics*, 44, 84-99. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2014.05.001>
- Hollister, J. R., & Gonzalez, A. J. (2018). The campfire storytelling system – automatic creation and modification of a narrative. *Journal of Experimental & Theoretical Artificial Intelligence*, 31(1), 15–40. doi:10.1080/0952813x.2018.1517829
- Hones, S. (2011). Literary geography: setting and narrative space. *Social & Cultural Geography*, 12(7), 685–699. doi:10.1080/14649365.2011.610233
- Igartua, J. J., Wojcieszak, M., Cachón-Ramón, D., & Guerrero-Martín, I. (2017). Si te engancha, compártela en redes sociales. Efectos conjuntos de la similitud con el protagonista y el contacto imaginado en la intención de compartir una narración corta a favor de la inmigración. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1085-1106. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2017-1209>
- Igartua, J., Barrios, I., Salas, G., y Piñeiro, V. (2010). Persuasión a través del cine. Un estudio experimental sobre la recepción e impacto de la película *Camino*. *Comunicación y desarrollo en la era digital: congreso AE-IC*, p.145.
- INEC. (2018). Atlas de género. Recuperado de <https://bit.ly/3qVhmiq>
- Instituto Cervantes. (2020). Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador. <https://bit.ly/39t2rq1>
- Johnson, J. & Sangalang, A. (2016). Testing the Explanatory Power of Two Measures of Narrative Involvement: An Investigation of the Influence of Transportation and Narrative Engagement on the Process of Narrative Persuasion. *Media Psychology*. 20. 1-30. 10.1080/15213269.2016.1160788.
- Kaufman, G. F., & Libby, L. K. (2012). Changing beliefs and behavior through experience-taking. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(1), 1–19. doi:10.1037/a0027525
- Keen, S. (2006). A Theory of Narrative Empathy. *Narrative*, 14(3), 207–236. doi:10.1353/nar.2006.0015
- Knowles, E. & Linn, J. (2004). Resistance and Persuasion.

- Krakow, M. M., Yale, R. N., Jensen, J. D., Carcioppolo, N., & Ratcliff, C. L. (2018). Comparing mediational pathways for narrative- and argument-based messages: Believability, counterarguing, and emotional reaction. *Human Communication Research*, 44(3), 299-321. doi:10.1093/hcr/hqy002
- Krause, R. J., & Rucker, D. D. (2019). Strategic storytelling: When Narratives Help Versus Hurt the Persuasive Power of Facts. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 014616721985384. doi:10.1177/0146167219853845
- Kreuter, M., Green, M., Cappella, J., Slater, M., Wise, M., Storey, D., Clark, E., O'Keefe, D., Erwin, D., Holmes, K., Hinyard, L., Houston, T. & Woolley, S. (2007). Narrative Communication in Cancer Prevention and Control: A Framework to Guide Research and Application. *Annals of behavioral medicine: a publication of the Society of Behavioral Medicine*. 33. 221-35. 10.1080/08836610701357922.
- Kuzmicova, A. (2014). Literary narrative and mental imagery: A view from embodied cognition. *Style*. 48. 275-293.
- La Hora. (2018). La otra comunidad wao. <https://lahora.com.ec/loja/noticia/1102198043/la-otra-comunidad-wao>
- López-Estrada, P. (2019). Good Night Stories for Rebel Girls: Disrupting a Computing Engineering Class in the Higher Education Context: New Trends on Qualitative Research. 10.1007/978-3-030-01406-3_19.
- Loza, R. (2002). Dolores Veintimilla de Galindo o el ángel de la rebeldía: La construcción de la subjetividad femenina. <https://bit.ly/3ckKRGi>
- Mak, M. & De Vries, C. & Willems, R. (2020). The Influence of Mental Imagery Instructions and Personality Characteristics on Reading Experiences. *Collabra Psychology*. 6. 43. 10.1525/collabra.281.
- Margolin, U. (2007). Character. *The Cambridge Companion to Narrative*, 66–79. doi:10.1017/ccol0521856965.005
- Márquez, R. (1968). La Safo ecuatoriana, Dolores Veintemilla Carrión de Galindo: estudio histórico-literario.
- Marsh, E. J., & Fazio, L. K. (2006). Learning errors from fiction: Difficulties in reducing reliance on fictional stories. *Memory and Cognition*, 34, 1140–1149.
- Mata, H. (1976). Dolores Veintimilla, asesinada.
- McCabe, J., Fairchild, E., Grauerholz, L., Pescosolido, B. A., & Tope, D. (2011). Gender in Twentieth-Century Children's Books. *Gender & Society*, 25(2), 197–226. doi:10.1177/0891243211398358
- Mensah, J. y Ernestina F. (2005). Reflections on women's indigenous organizations in Sub-Saharan Africa: a comparative study from the Brong Ahafo Region of Ghana. *Singapore Journal of Tropical Geography* 26(1): 82–101

- Mera, J. (1893). Ojeada histórico-crítica sobre la poesía ecuatoriana: desde su época más remota hasta nuestros días. Barcelona: José Cunill Sala. <https://n9.cl/su9eg>
- Miall, D. (2000). Review of book by Richard Gerrig: Experiencing narrative worlds: On the psychological activities of reading. *Journal of Pragmatics - J Pragmatics*. 32. 377-382. 10.1016/S0378-2166(99)00017-X.
- Morales, A. (2016). La “otra”, la malinche, la chingada. *Revista Intersticios de la política y la cultura...* 10: 93-107
- Morales, M. & Piantoni, G. (2016). “Colección antiprincesas + antihéroes Nadia Fink y Emiliano Saá, (2015) Buenos Aires, Editorial Sudestada y Chirimbote”. *La Aljaba*. 20. 271-274. doi: 10.19137/la-2016-v2020.
- Moreno Hurtado, C. & Songor Jaramillo, X. & Merecí, C. (2019). Serie de audios: Mujeres irreverentes que hacen historia, ayer, hoy y siempre.
- Moyer-Gusé, E. (2008). Toward a theory of entertainment persuasion: Explaining the persuasive effects of Entertainment-Education messages. *Communication Theory*, 18(3), 407-425. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2008.00328.x>
- Moyer-Gusé, E., & Nabi, R. L. (2010). Explaining the effects of narrative in an entertainment television program: Overcoming resistance to persuasion. *Human Communication Research*, 36(1), 26-52. doi:10.1111/j.1468-2958.2009.01367.x
- Murphy, S., Frank, L., Chatterjee, J., & Baezconde-Garbanati, L. (2013): Narrative versus nonnarrative: The role of identification, transportation and emotion in reducing health disparities. *The Journal of Communication*, 63(1), 116-137. <https://doi.org/10.1111/jcom.12007>
- Murrar, S. & Brauer, M. (2019). Overcoming Resistance to Change: Using Narratives to Create More Positive Intergroup Attitudes. *Current Directions in Psychological Science*. 096372141881855. 10.1177/0963721418818552.
- Nabi, R. L., & Green, M. C. (2014). The Role of a Narrative’s Emotional Flow in Promoting Persuasive Outcomes. *Media Psychology*, 18(2), 137–162. doi:10.1080/15213269.2014.912585
- Naciones Unidas. (2015). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://bit.ly/3t2HPfS>
- Nell, V. (1988). The Psychology of Reading for Pleasure: Needs and Gratifications. *Reading Research Quarterly*, Vol. 23, No. 1 (Winter, 1988), 6-50. <https://bit.ly/3sXJfZb>
- Ngozi Adichie, C. (2014). Todos deberíamos ser feministas.
- Nussbaum, M. (1986). The Fragility of Goodness. <https://bit.ly/3qXxa49>
- Ofyr, M. (1949). Galería del espíritu: mujeres de mi patria.
- ONU Mujeres (2016). Las huellas de las mujeres en la historia. <https://bit.ly/3qUOpTK>
- Página 12. (2020). Manuelita Sáenz Aizpuru, un ícono de la revolución. <https://bit.ly/2YmlyLO>

- Palabras entre nosotros. (2008). De Campesina emigrante a modelo de virtud. <https://bit.ly/2KSYAZC>
- Plan V. (2019). La victoria wao tiene rostro de mujer. <https://bit.ly/3t0YnF5>
- Planeta. (2017). Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes. Goodreads. <https://bit.ly/2M2ahxX>
- Platón. (376 a. C.). La república. <https://bit.ly/2KUQCzi>
- Plaza Capital. (2017). “Manuelita Sáenz tenía un alma mestiza, rebelde y libertaria”: Sergio Botero. <https://bit.ly/3t1U4t8>
- Pourgiv, F., Sadighi, F., & Nikzad Kaloorazi, M. H. (2003). The effect of points of view on the readability of short stories. *Narrative Inquiry*, 13(2), 469–471. doi:10.1075/ni.13.2.15
- Priborkin, K. (2011). Mother/Daughter Mind Reading and Ghostly Intervention in Toni Morrison’s *Beloved*. En P. Leverage, H. Mancing, R. Chweickert, and J. Marston (Ed.), *Theory of mind and literature* (pp 349-377).
- Prince, G. (1987). *A Dictionary of Narratology*. Lincoln, Nebraska: University of Nebraska Press.
- Propp, V. (1928). *Morfología del cuento*. <https://bit.ly/2NDwN0h>
- Queenslatino. (2020). Indígena del Amazonas líder mundial. <https://bit.ly/3a6z6AM>
- Quéleerblog. (2020). “Pedro J. Fernández: importa más el legado que el género”. *Qué Leer*. <https://bit.ly/2M9d8VH>
- Ramos, R. (1984). R. Barthes, el análisis del relato literario. *Archivum: Revista de la Facultad de Filología*, ISSN 0570-7218, Tomo 34-35, 1984-1985, pags. 143-150.
- Reed, E. D., Freathy, R., Cornwall, S., & Davis, A. (2013). Narrative theology in Religious Education. *British Journal of Religious Education*, 35(3), 297–312. doi:10.1080/01416200.2013.785931
- Revistaecclesia. (2018). *Revistaecclesia*. Beata Mercedes de Jesús Molina, la patrona de los misioneros ecuatorianos “ad gentes”. <https://bit.ly/3t5IMUz>
- Richardson, B. (2007). Drama and narrative. 10.1017/CCOL0521856965.010.
- Richter, T., Appel, M., & Calio, F. (2013). Stories can influence the self-concept. *Social Influence*, 9(3), 172–188. doi:10.1080/15534510.2013.799099
- Richter, T., Schroeder, S., & Wöhrmann, B. (2009). You don’t have to believe everything you read: Background knowledge permits fast and efficient validation of information. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96, 538–598. doi:10.1037/a0014038
- Rider, N. (2013). The Perils of Empathy: Holocaust Narratives, Cognitive Studies and the Politics of Sentiment. *Holocaust Studies: A Journal of Culture and History*. 19. 43-72.
- Rodríguez, R. (2017). *Mujer, recogimiento y virtud: continuidad de los paradigmas virreinales en la era republicana*.

- Rouhani, L. (2019). Using digital storytelling as a source of empowerment for rural women in Benin. *Gender & Development*, 27(3), 573–586. doi:10.1080/13552074.2019.1664140
- Rubin, D. C. (1995). Stories about stories. In R. S. Wyer (Ed.), *Advances in social cognition: Vol. 8. Knowledge and memory: The real story* (pp. 153-164). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc
- Ryan, M.-L. (2007). Toward a definition of narrative. En D. Herman (Ed.), *The Cambridge Companion to Narrative*, 22–36. doi:10.1017/ccol0521856965.002
- Saner, E. (2017). Books for girls, about girls: the publishers trying to balance the bookshelves. *The Guardian*. <https://bit.ly/3cj4a2W>
- School Library Journal. (2016). Coleccion Antiprincesas by Nadia Fink | SLJ Review. *School Library Journal*. <https://bit.ly/36jJCTV>
- Segal, Erwin. (1995). Narrative comprehension and the role of deictic shift theory.
- Seitz, M. & Lenhart, J. & RübSam, N. (2020). The effects of gendered information in stories on preschool children's development of gender stereotypes. *British Journal of Developmental Psychology*. Advance online publication. 10.1111/bjdp.12323.
- Shamay-Tsoory, S. G., Aharon-Peretz, J., & Perry, D. (2009). Two systems for empathy: a double dissociation between emotional and cognitive empathy in inferior frontal gyrus versus ventromedial prefrontal lesions. *Brain*, 132(3), 617–627. doi:10.1093/brain/awn279
- Shua, A. (2006). Variaciones sobre el cuento. En E. Becera (Ed.), *El arquero imóvil. Nuevas poéticas sobre el cuento*. España: Páginas de espuma.
- Sobejano, G. (1984). El cuento a la luz de la novela. <https://bit.ly/3sW6XEW>
- Strange, J. J., & Leung, C. C. (1999). How anecdotal accounts in news and in fiction can influence judgments of a social problem's urgency, causes, and cures. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25, 436–449. doi:10.1177/0146167299025004004
- Times. (2020). The 100 most influential people of 2020. <https://bit.ly/3qYIeOI>
- Todorov, T. (1972). The 2 Principles of Narrative. *Diacritics*. 1. 37. 10.2307/464558.
- UESMJG Marianitas Guayaquil. (2017). Mercedes de Jesús -La Rosa del Guayas-. [Video]. Youtube. <https://bit.ly/36gFowg>
- UNAE. (2018). Nela Martínez. Una autobiografía hablada. <https://bit.ly/36e2yUf>
- Unicef. (2020). Igualdad de género. <https://www.unicef.org/es/igualdad-de-genero>
- United Nations. (2019). Progress on the sustainable development goals. THE GENDER SNAPSHOT 2019. <https://bit.ly/2NHKyex>

- Van Laer, T., de Ruyter, K., Visconti, L., & Wetzels, M. (2013). The Extended Transportation Imagery Model: A meta-analysis of the antecedents and consequences of consumers' narrative transportation. *Journal of Consumer Research*, 40(5), 797-817. <https://doi.org/10.1086/673383>
- Vatican. (2008). Narcisa de Jesús Martillo Morán (1832-1869). <https://bit.ly/39o67Jq>
- Visión 360. (2014a). Visión 360. Dayuma parte 1 | Programa 3- Bloque 3 | Visión 360. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=XxGflvbvZUc>
- Visión 360. (2014b). Visión 360. Dayuma parte 2 | Programa 3 - Bloque 4 | Visión 360. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=exSZbBEyN6g>
- Vistazo. (2019). El mundo recuerda a la ecuatoriana Matilde Hidalgo. <https://bit.ly/2Ymoic4>
- World Economic Forum. (2019). The Global Gender Gap Report 2020. <https://bit.ly/2McZIIj>
- Young, T. & Hadaway, N. & Ward, B. (2013). International Children's Trade Books: Building Blocks for Character Education. *Childhood Education*. 89. 379-386. 10.1080/00094056.2013.852894.

CAPÍTULO 6

6 ANEXOS

6.1 Anexo 1: Esquema *tridimensional-character bone structure* de los personajes no escogidos

Tabla 4

Nela Martínez

Fisiología	
1. Sexo	Femenino.
2. Edad	Nació el 24 de noviembre de 1912.
3. Altura y peso	Peso y altura normal.
4. Color de pelo, ojos y piel	Piel blanca. Pelo y ojos cafés.
5. Postura	Firme.
6. Apariencia	Tenía lunares arriba de su boca y su cabello le llegaba hasta la quijada de joven.
7. Defectos	No hay información.
8. Herencia	No hay información.
Sociología	
1. Clase	Clase alta.
2. Ocupación	Fue maestra, activista y política.
3. Educación	Estudió en el Colegio de los Sagrados Corazones en Cuenca pero no recibió un diploma porque en ese tiempo, no se les daba a las mujeres. Aprendió mucho de la coyuntura del país en la revista Amauta.
4. Vida familiar	Su padre, César Martínez Borrero, perteneció al partido conservador y le influyó en sus gustos literarios y musicales. De su madre, Enriqueta Espinosa, sacó su amor por la lectura. Además, en sus acciones, estaba presente la memoria de su familia. Su generosidad vino de su abuelo, Darío Espinosa, que daba de comer a todos los que entraban a su hacienda. Asimismo, recordaba siempre la muerte de su tío materno. Además, al ser la octava de 15 hermanos, nunca estaba sola en su niñez. Tenía siempre a alguien con quien hablar y tener gustos en común.
5. Religión	Atea.
6. Raza, nacionalidad	Ecuatoriana.
7. Lugar en la comunidad	Por sus ideas diferentes, muchas personas de su comunidad la aislaron.

8. Afiliación política	Estaba afiliado al partido comunista, en especial se enfocaba en ayudar a las mujeres obreras y en la formación de sindicatos.
9. Hobbies	Le gustaba leer poemas como los de Miguel Hernández o Neruda.
Psicología	
1. Vida sexual	En varias ocasiones describe la atracción sexual que sentía por su esposo, Joaquín Gallegos Lara, como en la siguiente oración: "Existe entre nosotros una notable identidad de búsqueda que nos atrae íntimamente, pero hay también ternura y pasión que se expresan totalmente" ^a .
2. Premisa personal	Deseaba que las mujeres se desarrollaran más en otros ámbitos como el político.
3. Frustraciones	Se frustraba con las reglas establecidas y no le importaba romperlas para lograr sus objetivos.
4. Temperamento	Tenía un temperamento fuerte y sereno como el de su padre.
5. Actitud hacia la vida	Decía que crecer es "acumular bagajes" ^b , cada uno carga diferentes pesos y aprende de ello.
6. Complejos	Estuvo profundamente marcada por sus memorias de ver a indígenas ser azotados y también de observar a personas sufrir y morir de enfermedades en hospitales.
7. Extrovertido, introvertido	Extrovertida.
8. Habilidades	Tenía una habilidad con la escritura.
9. Cualidades	Poseía una enorme creatividad y ganas de obtener todo lo que se proponía.
Categorías	
1. Trabajo	Para rescatar a los personajes históricos femeninos olvidados, ella escribía sus historias y las publicaba. Por otro lado, al principio, le costó conseguir trabajo porque se había ganado la reputación de sindicalista. Después, ayudó a fundar el partido comunista. Asimismo, con el partido de los trabajadores fue la primera mujer que se desarrolló como diputada.
2. Voz	Siempre estaba intentando poner en primer lugar a las mujeres, hablaba a todos sobre sus contemporáneas que habían destacado como Dolores Cacuango. Asimismo, escribía en el periódico sobre sus opiniones políticas y daba a conocer sus pensamientos feministas en múltiples ocasiones.
3. Maternidad	Con su primer hijo, Leonardo fue madre soltera porque el padre, Ricardo Paredes, estaba casado. Recibió muchas críticas de su familia, especialmente de su padre por dejar a su esposo y tener un hijo sola. Además, le resultaba muy difícil mantenerse mientras trabaja en la Asamblea Constituyente.

Nota= * La información de esta tabla se basa en (UNAE, 2018).

^a (UNAE, 2018, p. 61) ^b (UNAE, 2018, p. 32)

Tabla 5

Matilde Hidalgo

Fisiología	
1. Sexo	Femenino.
2. Edad	Nació en 29 de septiembre de 1889 ^a .
3. Altura y peso	Peso y altura normal.
4. Color de pelo, ojos y piel	Piel blanca.
5. Postura	No hay información.
6. Apariencia	Pelo rizado y corto hasta su mandíbula ^b .
7. Defectos	No hay información.
8. Herencia	No hay información.
Sociología	
1. Clase	Clase media.
2. Ocupación	Doctora y política ^c .
3. Educación	Se graduó con las más altas calificaciones en el colegio y en la universidad ^d .
4. Vida familiar	Su padre, Manuel Hidalgo, falleció cuando era pequeña. Su madre, Carmen Navarro, le crio y siempre le apoyo en sus decisiones, es mas, la sociedad cuencana la obligó a escuchar misa afuera de la iglesia porque su hija estudiaba en el bachillerato. Tenía seis hermanos, entre ellos Antonio que también le impulsaba a seguir sus sueños incluso le presentó al rector de la Universidad de Cuenca para que pueda estudiar ^e .
5. Religión	Católica.
6. Raza, nacionalidad	Ecuatoriana.
7. Lugar en la comunidad	"La primera mujer en graduarse de una escuela secundaria en Ecuador, la primera médica de su país (...) la primera en ocupar cargos de elección popular (...) la primera mujer de Latinoamérica en ejercer el derecho a voto" ^f .
8. Afiliación política	Ganó las elecciones de congresista en 1941. Además, era una feminista que luchaba por los derechos de las mujeres ^g .
9. Hobbies	Le gustaba escribir poemas.
Psicología	
1. Vida sexual	No hay información.
2. Premisa personal	Nada detendría sus ganas de lograr todos sus objetivos.

3. Frustraciones	No entendía por qué muchas oportunidades no estaban a su alcance por ser mujer.
4. Temperamento	Por su temperamento fuerte, podía soportar los insultos de la gente ^h .
5. Actitud hacia la vida	No hay información.
6. Complejos	No hay información.
7. Extrovertido, introvertido	Extrovertida.
8. Habilidades	Aprendía rápidamente. A los 4 años, ya sabía leer, escribir y tocar el piano ⁱ .
9. Cualidades	Persistente y determinada.
Categorías	
1. Trabajo	Desde que era pequeña, en todo lo que se dedicaba rompía estereotipos. Por ejemplo, en su época, las mujeres no iban a la secundaria ni a la universidad, por lo que, cuando ella decidió asistir al colegio Bernardo Valdivieso, sus compañeros se burlaban e intentaban besarle porque consideraban que no hacía cosas de mujeres (el telégrafo, 2019b). Le sucedió lo mismo cuando estudiaba medicina y cuando por fin empezó a trabajar como doctora, uno de los doctores le dijo: “¡Yo no trabajo con mujeres! Vaya usted a aprender su papel de ama de casa y madre de familia y déjese de andar metida en asuntos que solo incumben a los hombres” ^j .
2. Voz	No tenía miedo de dar a conocer sus opiniones y enfrentarse contra lo establecido. Un ejemplo de este comportamiento es cuando una persona le dijo que no podía votar por ser mujer, ella en voz alta dijo: “Para ser ciudadano ecuatoriano y ejercer sus derechos se requiere tener 21 años de edad y saber leer y escribir (...) Soy médica graduada en Cuenca y resido aquí en Machala en donde voy a votar, ejerciendo mi derecho” ^k
3. Maternidad	Siempre se le cuestionaba su habilidad para trabajar por su capacidad de ser madre. Por ejemplo, cuando quiso entrar en la universidad, el decano de medicina se rehusó a admitirle porque alegó que debía enfocarse en el cuidado de su hogar y en la crianza de los niños.

Nota= ^a (El telégrafo, 2019a). ^b (El telégrafo, 2019b). ^c (BBC, 2019). ^d (BBC, 2019). ^e (El telégrafo, 2019a). ^f (BBC, 2019, p. 1). ^g (Clark, 2005). ^h (Clark, 2005). ⁱ (El País, 2019). ^j (El telégrafo, 2019b, p. 17). ^k (El Comercio, 2019, p. 2).

Tabla 6

Manuela Sáenz

Fisiología	
1. Sexo	Femenino.
2. Edad	Nació en 1797 ^a .

3. Altura y peso	No hay información.
4. Color de pelo, ojos y piel	Piel blanca, ojos negros.
5. Postura	Recta.
6. Apariencia	De esta manera, la describe Ricardo Palma: "Era una señora abundante de carnes, ojos negros y animadísimos, (...) mano aristocrática (...) En el acento de la señora había algo de mujer superior acostumbrada al mando y a hacer imperar su voluntad" ^b .
7. Defectos	No hay información.
8. Herencia	No hay información.
Sociología	
1. Clase	Clase alta.
2. Ocupación	Militar.
3. Educación	Estudió en el Convento de las Monjas Conceptas y más tarde, en el monasterio Santa Catalina de Siena de donde se escapó a los 15 años ^c .
4. Vida familiar	Su padre, un español llamado Simón Sáenz de Vergara y Yedra, estaba casado cuando conoció a su madre, Joaquina Aisparú: una mujer criolla. Ella creció como una bastarda ^d .
5. Religión	Católica.
6. Raza, nacionalidad	Ecuatoriana.
7. Lugar en la comunidad	Era respetada por los hombres de la Independencia pero criticada por las mujeres que creían que tenía un comportamiento muy varonil ^e .
8. Afiliación política	Pertenecía a los independentistas ^f .
9. Hobbies	Sabía coser y bailar.
Psicología	
1. Vida sexual	Ella no tenía miedo de mostrar su afecto en público. Por esta razón, todos sabían que tenía un amorío con Bolívar ^g .
2. Premisa personal	"Luchó por su derecho a ser ella y mandar sobre su espontaneidad individual y apasionada" ^h .
3. Frustraciones	Se frustraba con la personalidad de su esposo que era más calmada y recatada ⁱ .
4. Temperamento	Era tenaz y valiente.
5. Actitud hacia la vida	Ella era una persona bastante espontánea, se creaba sus propias normas y códigos morales ^j .
6. Complejos	Estuvo marcada por los asesinatos de patriotas en su adolescencia. Sus cabezas eran expuestas en los sitios más concurridos de la ciudad para causar temor en la población ^k .

7. Extrovertido, introvertido	Extrovertida
8. Habilidades	Sabía hablar francés y tocar el piano.
9. Cualidades	Era una persona muy valiente. No se congelaba con el miedo, sabía reaccionar con cabeza fría ante las adversidades ¹ .
Categorías	
1. Trabajo	Empezó a involucrarse en la independencia. Tanto así que, consiguió varias victorias militares como en la batalla de Junín donde obtuvo el cargo de teniente coronel. Asimismo, San Martín le condecoró con la Caballeresa de la Orden del Sol ^m .
2. Voz	Sus estrategias militares y su capacidad de mando ayudaron en la independencia. Por otro lado, mucho de sus aportes y opiniones fueron censuradas por siglos. Se dice que había un acuerdo entre los historiadores de esconderla por ser una mujer que no se regía con las normas establecidas hacia su género ⁿ .
3. Maternidad	No tuvo hijos.

Nota= ^a (El telégrafo, 2014). ^b (Grillo, 2015, p. 70). ^c (Página 12, 2020). ^d (Instituto Cervantes, 2020). ^e (Grillo, 2015). ^f (Grillo, 2015). ^g (Bindi, 2011). ^h (Plaza Capital, 2017, p. 5). ⁱ (El telégrafo, 2014). ^j (El telégrafo, 2014). ^k (Bindi, 2011). ^l (Grillo, 2015). ^m (El telégrafo, 2014). ⁿ (El telégrafo, 2014).

Tabla 7

Narcisa de Jesús

Fisiología	
1. Sexo	Femenino
2. Edad	Nació en 1832. Vivió 37 años ^a .
3. Altura y peso	Tenía una altura y peso promedio para las mujeres ecuatorianas ^b .
4. Color de pelo, ojos y piel	Piel blanca, pelo y ojos cafés claros ^c .
5. Postura	No hay información.
6. Apariencia	Utilizaba un cilicio lo que debía dejarle cicatrices ^d .
7. Defectos	Debía tener cicatrices en su frente porque en señal de penitencia, usaba una corona de espinas ^e .
8. Herencia	Se desconoce.
Sociología	
1. Clase	Clase baja.

2. Ocupación	Costurera ^f .
3. Educación	Sabía leer y escribir ^g .
4. Vida familiar	Su mamá, Josefa Morán, murió cuando era pequeña y su papá, Pedro Martillo, cuando tenía 18 años ^h .
5. Religión	Católica.
6. Raza, nacionalidad	Ecuatoriana.
7. Lugar en la comunidad	Realizaba mucho trabajo social, se dedicaba a ayudar a los más necesitados. Por lo que las personas alrededor de ella, la respetaban y veneraban ⁱ .
8. Afiliación política	Se desconoce.
9. Hobbies	Todo el tiempo rezaba y se dedicaba a la caridad. Además, cantaba canciones a Dios con su guitarra ^j .
Psicología	
1. Vida sexual	Aunque no se volvió monja, siempre guardó castidad ^k .
2. Premisa personal	Seguir las enseñanzas de Cristo y ayudar a los más necesitados. Además, quería imitar la vida de Mariana de Jesús ^l .
3. Frustraciones	Se desconoce.
4. Temperamento	Tenía un temperamento sensible, muy espiritual ^m .
5. Actitud hacia la vida	Después de que varios de sus familiares le sorprendieran lastimándose a sí misma, ella dijo que: “para sufrir he venido al mundo” ⁿ .
6. Complejos	Sentía la necesidad de lastimarse a sí misma hasta el punto de no poderse mover por el dolor en modo de penitencia ^o
7. Extrovertido, introvertido	Se desconoce.
8. Habilidades	Sabía coser, cantar y tocar la guitarra ^p .
9. Cualidades	Era una persona muy alegre.
Categorías	
1. Trabajo	En un principio, realizaba caridad para los más necesitados, por lo que, pedía comida y ropa en Guayaquil (Palabras entre nosotros, 2008). Más tarde, asistió a los enfermos como al padre Millán como enfermera. Era profesora de costura y catecismo con su amiga, Mercedes de Jesús Molina, en orfanatos ^q .

2. Voz	Daba a conocer las visiones que tenía de Cristo y de la Virgen. A través de sus palabras, intentaba que las personas comprendan la importancia de Dios, de seguir los valores cristianos y de ayudar al prójimo ^r .
3. Maternidad	No tuvo hijos. Sin embargo, siempre estuvo en contacto con niños porque era maestra de catecismo y ayudaba a los hijos de las jóvenes de la Casa de las recogidas ^s .

Nota= ^a (Vatican, 2008). ^b (Ecuador Multicolor, 2017). ^c (Ecuador Multicolor, 2017). ^d (Rodríguez, 2017). ^e (Rodríguez, 2017). ^f (El Universo, 2004b). ^g (El Universo, 2004b). ^h (Vatican, 2008). ⁱ (Caballeros de la Virgen, 2017). ^j (Ecuador Multicolor, 2017). ^k (Caballeros de la Virgen, 2017). ^l (Rodríguez, 2017). ^m (Ecuador Multicolor, 2017). ⁿ (Caballeros de la Virgen, 2017, p. 27). ^o (Caballeros de la Virgen, 2017). ^p (Vatican, 2008). ^q (El Universo, 2004b). ^r (Ecuador Multicolor, 2017). ^s (El Universo, 2004b).

Tabla 8

Mercedes de Jesús

Fisiología	
1. Sexo	Femenino.
2. Edad	Nació en 1828.
3. Altura y peso	Se desconoce.
4. Color de pelo, ojos y piel	Piel blanca. Se desconoce.
5. Postura	Se desconoce.
6. Apariencia	Siguió el ejemplo de Mariana de Jesús que vestía de negro para apegarse a la humildad de los jesuitas.
7. Defectos	Debía tener cicatrices por las múltiples veces que usaba cilicios en forma de penitencia.
8. Herencia	Se desconoce.
Sociología	
1. Clase	Clase alta.
2. Ocupación	A los 21 años, renunció a casarse con un chico para convertirse en monja.
3. Educación	Sus padres la educaron bajo valores cristianos. En su niñez, no había muchas escuelas para niñas por lo que sus padres contrataron profesores particulares
4. Vida familiar	A los 2 años, su padre, Miguel Molina, murió y su madre, Rosa Ayala, murió cuando tenía 15 años. Hasta que se unió al convento, vivió con su hermana mayor, María, que la mantenía con la herencia familiar ^a .
5. Religión	Católica.

6. Raza, nacionalidad	Ecuatoriana.
7. Lugar en la comunidad	Como monja se dedicaba a ayudar a personas de su comunidad.
8. Afiliación política	Se desconoce.
9. Hobbies	En sus tiempos libres rezaba y ayudaba a los demás.
Psicología	
1. Vida sexual	Se desconoce.
2. Premisa personal	Entregar su vida a Dios ^b .
3. Frustraciones	En algunas cartas dirigidas a Mercedes, el obispo Millán le dice que debe de dejar de preocuparse por lo material y dedicar su vida a Dios.
4. Temperamento	Persistente y trabajadora. Cuando todos los misioneros decidieron irse de la Amazonía por la epidemia de viruela, ella se quedó para cuidar de todos los enfermos ^b .
5. Actitud hacia la vida	Dedicó toda su vida a trabajar para Dios ^c .
6. Complejos	Se desconoce.
7. Extrovertido, introvertido	Se desconoce
8. Habilidades	Al estar abierta espiritualmente, tuvo varios encuentros con Jesús donde le decía que debía ayudar a los demás ^d .
9. Cualidades	Era una persona muy maternal
Categorías	
1. Trabajo	Fue la fundadora de la congregación de las marianitas del Instituto Santa Mariana de Jesús. Además, al trabajar como misionera se adentró en la selva para poder ayudar a la tribu Shuar ^e .
2. Voz	Se dedicó a comunicar la importancia de Dios y del cristianismo. Evangelizó a muchas comunidades como la shuar en la amazonía.
3. Maternidad	Al ser monja, no tuvo hijos pero trabajó en múltiples ocasiones en un asilo de huérfanos ^f . Se sentía tan cómoda con los niños que formó en Cuenca el orfanato Mariana de Jesús donde trabajo como maestra y actuó como una madre para esos niños.

Nota= * La información de esta tabla fue sacada de UESMJG Marianitas Guayaquil (2017).

^a (Revistaecclesia, 2018). ^b (El Universo, 2004). ^c (Revistaecclesia, 2018). ^d (Revistaecclesia, 2018).

^e (Revistaecclesia, 2018). ^f (Moreno-Hurtado et.; 2019).

Tabla 9

Dayuma Kento

Fisiología	
1. Sexo	Femenino.

2. Edad	No se sabe su edad con exactitud pero se cree que tenía alrededor de 90 años cuando murió ^a .
3. Altura y peso	Estatura baja y peso normal ^b .
4. Color de pelo, ojos y piel	Color de pelo y ojos negro. Piel morena ^c .
5. Postura	En su vejez, camina encorvada ^d .
6. Apariencia	Cara ovalada y llena de arrugas. Tiene pintura roja alrededor de sus ojos pequeños. A veces, lleva una corona de plumas en su cabeza ^e .
7. Defectos.	Camina lentamente por su edad ^f .
8. Herencia	Muchas de sus características físicas como su piel y cabello hereda de los waorani ^g (Día a día, 2012; Visión 360, 2014a).
Sociología	
1. Clase	
2. Ocupación	Líder de los waorani ^h .
3. Educación	Aprendió las costumbres y creencias de los waorani. Cuando estuvo con los quichuas, aprendió a coser y hacer ropa ⁱ .
4. Vida familiar	Ella fue aterrorizada por un guerrero huao llamado Mopia, que atacó y dispersó a su familia. Su padre fue mortalmente herido en un ataque. Esto impulsó a Dayuma a huir de su tribu ^j .
5. Religión	Cristiana: Fue la primera waorani bautizada al cristianismo ^k .
6. Raza, nacionalidad	Waorani-Ecuatoriana.
7. Lugar en la comunidad	Dayuma fue una líder en su comunidad ^l .
8. Afiliación política	Peleó por los derechos de su comunidad de preservar su territorio ^m .
9. Hobbies	Se desconoce.
Psicología	
1. Vida sexual,	No hay información.
2. Premisa personal	Quería ser conocida “como una mujer líder que defendió su territorio” ⁿ .
3. Frustraciones	Le frustra que muchas petroleras quieran llevarse su hogar ^o .
4. Temperamento	Se dice que tenía un carácter fuerte que le ayudaba al dirigir a su pueblo ^p .
5. Actitud hacia la vida	En su época, había mucha pelea entre clanes. Dayuma tenía otra mentalidad: quería vivir en paz ^q .
6. Complejos	Estuvo tan afectada por la muerte de su padre que se fue de su comunidad ^r .
7. Extrovertido, introvertido	En los videos de Visión 360 y día a día, parece una persona muy extrovertida. Está dispuesta a hablar y reír con todos ^s .
8. Habilidades	Aprende el quichua, español e inglés.

9. Cualidades	Es trabajadora.
Categorías	
1. Trabajo	"Cuando trabajaba en cada del patrón sembraba plátano y yuca, trabajaba todo el día sin descanso, incluso bajo la lluvia. También cuidaba animales y cocinaba" ^t . Ayudó en la traducción de la Biblia al waoterero ^u . Además, "durante del gobierno de Rodrigo Borja (1988-1992), Dayuma estuvo entre los líderes indígenas que recibieron escrituras de los territorios que ancestralmente les pertenecían" ^v .
2. Voz	Siempre estuvo dispuesta a alzar la voz y actuar a favor de sus creencias. Se rebeló contra las costumbres de su pueblo cuando rehusó casarse con el asesino de su padre y huyó de su comunidad. Además, con sus palabras, ayudó a misioneros a contactarse con los waorani que habían permanecido aislados en el momento. Al final de sus días, promovía la preservación de la selva. Deseaba que el agua no se contamine ^w .
3. Maternidad	Tuvo 4 hijos y 23 nietos. Entre ellos, su hija Eva Guiquita y nietas Liliana y Jenny Nango ayudan a transmitir su legado. Estuvieron muy enojadas cuando el gobierno no reconoció la importancia de Dayuma cuando murió ^x .

Nota= ^a (Día a día, 2012). ^b (Día a día, 2012). (Visión 360, 2014a).^c (Día a día, 2012). (Visión 360, 2014^a, 2014b). ^d (Día a día, 2012). ^e^b (Día a día, 2012). (Visión 360, 2014a). ^f (Día a día, 2012). (Visión 360, 2014a, 2014b). ^g (Día a día, 2012; Visión 360, 2014a).^h (El Universo, 2014).ⁱ (El Universo, 2007). ^j (Visión 360, 2014a). ^k (Visión 360, 2014a). ^l (Visión 360, 2014a). ^m (El Comercio, 2014). ⁿ (Morales, 2016, p. 95). ^o (Día a día, 2012). ^p (El Universo, 2014). ^q (Visión 360, 2014a). ^r (Visión 360, 2014a). ^s (Día a día, 2012). (Visión 360, 2014a, 2014b). ^t (Día a día, 2012, 2m29s). ^u (Día a día, 2012). ^v (El Comercio, 2014a, p. 8). ^w (El Comercio, 2014b) (El Universo, 2007). (El telégrafo, 2014) (Visión 360, 2014b). ^x (Visión 360, 2014b).

6.2 Anexo 2: Cuentos de personajes históricos digital

Figura 4

Cuento María Chiquinquirá



Mapa de Ecuador con 'COSTA' y '1821' destacados.

MARÍA CHIQUINQUIRÁ*

—Al presbítero le repugnaba que una de sus esclavas estudiara—decía mi madre, María Chiquinquirá—. El decía que yo no le había enseñado a ser esclava.

Han pasado más de dos siglos y aún la memoria de la voz de mi madre calienta el frío que recorre las estanterías de recuerdos. Aunque el Archivo Nacional de Historia está desierto, el eco del silencio retumba sobre el olvido. Con cada paso que doy puedo sentir con más fuerza, la sierra impregnada en las paredes de cemento y en las voces congeladas por el tiempo. Por afuera, todas las cajas se parecen pero cada una encierra una parte diferente del Ecuador que muchas veces la historia no recuerda desacomodar. Deseaba encontrar los archivos del juicio de mi madre que evidenciaba la lucha de las afroecuatorianas por nuestros derechos.

Mamá no tuvo una vida fácil. Al imaginarme su infancia, mi alma toma posesión del cuerpo de mi madre. De repente, puedo sentir a los rayos del sol quemar mi espalda. La luz me vigila, me prometo azules si no formo de limpiar los pisos de la hacienda antes del anochecer. Mis dedos tiemblan. Mis pensamientos ya no son míos. Sé que voy a ser pasada como propiedad en un testamento. Sé que dejaré atrás el aroma de cacao recién cosechado de los campos de Baba para sustituirlo con los olores del pescado fresco y del sudor de la muchedumbre que emana Guayaquil.

Pero esta no es mi realidad. Mi madre se aseguró que su

*Cuento basado en el archivo de la familia Cepeda de los expedientes de Juicio de María Chiquinquirá conservados por la Dra. María Eugenia Chávez. El cuento se basa en su investigación.

historia no se repitiera. Desde pequeña mamá y mi padre, José Espinoza, me prepararon para otro futuro. Aprendí a coser, bordar, cocinar y escribir. No hicieron caso de la ley que prohibía expresamente el ingreso de mulatas a la escuela. Me acuerdo de la felicidad que irradiaba ese primer día porque, aunque había corrido la tinta con el dorado de mi mano y mis letras torcidas no se distinguían con facilidad, mamá dijo que nunca nadie había escrito tan claramente la palabra libertad. En 1780, ni siquiera la mayoría de las niñas blancas sabían escribir.

Por esa razón, en el momento que el presbítero trató de hacerme dejar la escuela y ponerme a su servicio, mamá y yo lo demandamos ante el Cabildo de Guayaquil. Mamá sabía que probablemente los jueces no se pondrían de nuestro lado porque en el siglo XVIII nadie cuestionaba la esclavitud. Y aun así, se atrevió a reclamar por nuestra libertad. Las manos de los escribanos, notarios y procuradores se volvieron nuestras cuerdas vocales porque solo los hombres que demostraran pureza de sangre blanca tenían derecho a la reinstalación de sus argumentos en el sistema judicial.

Con cada paso, mis memorias dejan atrás a este presente organizado de archivos, se rehúsan a seguir en este lugar donde las vidas de todos entran en una categoría y mi madre ahora le pertenece a la serie de esclavos y los números 13 y 9.

Viajo a las calles de Guayaquil que estaban tan vivas como su gente. España no podía controlar sus colonias, las artesanas de la ciudad desafiaban sus mandatos. Ahí se mezclaba la sangre blanca, negra e indígena; se construían casas, unas sobre otras; y reinaba el desorden que vivía el fuego en la madera y en nuestra violencia.

—Eres una perra puerca, hedionda a chivato porque te rocas con los negros y sambos—me gritó el presbítero en esas mismas calles al verme por primera vez desde que había comenzado el juicio.

En la garganta del presbítero se atoraba toda la supuesta educación de las familias nobles guayaquileñas y solo salían injurias gobernadas por la vergüenza de ser dominado por dos de sus esclavas. Su furia no le dejaba ver como el escándalo que armó sería evidencia suficiente para apoyar mis alegaciones de maltrato y obligarlo a dejarme ir hasta que la corte de un veredicto.

El presbítero podía permitirse dejarse anular por sus emociones, sus antepasados nunca habían sentido el helado metal alrededor de sus tobillos. Mamá calculó cada movimiento que daba, ella entendía que la burocracia arrojaba cadenas invisibles que dificultaban nuestra salida.

—El esclavo nunca puede padecer agravios o injurias—explicaba el presbítero en sus declaraciones—. No tienes capacidad ni aptitud de recibir honra.

Esa supuesta honra que la familia Cepeda conseguía al involucrarse en impecables telas blancas y desfilan en las fiestas de la ciudad. Sin embargo, al entrar a la casa, los esclavos los despojaban de sus ropas elegantes y se encargaban de fregar toda la suciedad que resaltaba aún más en su tez blanca.

Todos los esclavos sabían que al padre del señor Cepeda le gustaba divertirse con sus esclavas, que al enterarse

de la lepra de la abuela le botó a la calle y que al nacer mi madre se adueló de ella incluso cuando legalmente ya no le pertenecía.

Nosotras llevamos la honra en nuestra piel, en el deseo de tres generaciones de salir de las garras de la familia Cepeda y en nuestro derecho de ser libres, porque nacimos libres.

Al llegar, no necesito leer las etiquetas porque el clamor de mi madre no se silencia debajo del cartón. Sé que está cansada de que sus palabras solo sean vistas por historiadores y de sentir a partículas de polvo circular por su recuerdo.

Los folios se desintegran en mis manos pero ni siquiera la tinta desvanecida o las hojas amarillentas envuencen su historia. Las leyes te permitían salir de la esclavitud si probabas maltrato de parte de tus amos pero mamá fue mucho más lejos. Fue una de las primeras en defender el derecho natural de todas las personas a ser libres. La que me ayudó a construir mi futuro lejos de las injusticias, a formar una familia donde mis hijos no tendrían que preocuparse por su libertad, ni siquiera la cuestionarían.

En los documentos la caligrafía le pertenece al procurador de esclavos pero ella era dueña del discurso. Su coraje por hacerle frente a nuestro sometimiento se escucha por toda la habitación.

Esa libertad cuyo apetito no se extingue, sino que solo se opone con la servidumbre pero recobra sus derechos luego que puedes. L. se necesita reparar esta ignominiosa herida que se hizo a la humanidad.

Expediente del Juicio de María Chiquinquirá



Retrato de María Chiquinquirá.

66

Figura 5

Cuento Dolores Veintimilla



DOLORES VEINTIMILLA DE BALINDO

¿Por qué, por qué querrías que yo sufiera
lo que en mi pensamiento oía vivir?
¿Por qué me das para la dora mi amor?
¿Por qué querrías a tracción me herir?

No dan respeto la mujer, la esposa,
La madre amada a vuestra lengua vil...
Me marchó con el seno de la impura...
¡Ay! nada! nada! respetas en mí!

Dolores Veintimilla
A sus amigas

El inicio del fin comenzó en San Francisco, esa plaza que ha respondido a tantos nombres porque cambia tan rápido como la opinión pública en Cuenca. Plaza de la Feria, Ramiras Dávila, General Franco, pero el 20 de abril de 1857 solo podía encarnar su nombre más sombrío: Plaza del Patibulo.

Observaba como el indigena Tiburcio Lucero se abría paso con dificultad porque como en todo evento que de seguro dejaba algo de qué hablar, la hovelencia había provocado que toda la ciudad se reuniera.

El hecho de ver a todos vestidos con sus mejores ropas y sentir la misma energía electrificante me transportó a las calles aglomeradas de mi infancia, al olor de las flores blancas de mi madre, a la música en el baile en que conocí a mi esposo, Sr. Antonio Galindo y la primera risa de mi hijo Santiago. El cielo estrellado de Quito se siente tan lejano porque ese dinamismo del ambiente no venía del ajetro de una capital sino de la cercanía de la muerte.

13

Las personas empezaron a lanzar piedras que Lucero no podía esquivar. Con cada movimiento, las cadenas arrancaban la piel de sus tobillos. Nadie lo defendió, ni siquiera los soldados que lo custodiaban. Después de haber sido declarado parricida no merecía ningún derecho.

La verdad es que, aunque la ley no le hubiera castigado, tampoco ganaba mucho con su inocencia. Los indígenas y las mujeres llamábamos casa a un país que nos dejaba al margen de la Constitución, que no nos consideraba ciudadanos pero nos obligaba a enriquecernos.

Dormí los ojos quería volver a esos tiempos en los que las normas ridículas no me alectaban, esas memorias que ahora parecen fabricadas por mi mente. Me acuerdo de los libros de la biblioteca familiar, las voces de los amigos de mi padre en sus reuniones literarias y la emoción de todos al leer mi primer poema.

En mi soledad, desde recorrer esa misma felicidad en Cuenca. Quería olvidarme del viaje de mi esposo a Centroamérica, de que criaba a un niño de 6 años por mi cuenta.

Sin embargo, los encuentros literarios que organicé se convirtieron en insultos porque nosotros, las mujeres, no podemos invitar hombres a nuestra casa sin estar en la boca de todos. Podemos sentir como sus palabras manchan nuestra piel. En su opinión, somos adúlteras y malas madres.

Ahora las injurias a mi persona se pienden tras mi título de principal exponente del romanticismo ecuatoriano

14

pero yo todavía recuerdo que nunca vi uno de mis escritos publicados bajo mi nombre. Sé que muchos de mis amigos reescribieron mis versos porque creían que podían mejorarlos. Mis quejas solo se escucharon años después de mi muerte.

Los sollozos del preso se perdieron en los gritos de frenesí de la gente que se respaldaba en la aprobación de la Iglesia a la pena de muerte. Sentía como mi disgusto quedaba en evidencia con las lágrimas que resbalaban por mis mejillas.

A veces pienso que eso fue lo que me motivó a escribir Neorreligión, no podía creer que Dios aprobara semejante comportamiento. No entendí las consecuencias que me traería expresar mi incomodidad ante la desigualdad de los indígenas, mi postura en contra del fusilamiento de Lucero.

Las respuestas no se hicieron esperar, llegaron las hojas volantes como rocas apilastantes en donde regaban que "las Señoras tengan juicio para el bien de la sociedad" y mentaban acusándome de aguantar azotes de mi esposo porque él trataba de "poner juicio a su mujer". Ninguno de estos tenía firma. Aunque no lo querían admitir a los hombres importantes los encanta murmurar en la oscuridad del anonimato. No sienten que las mujeres merecemos sus nombres, la vergüenza se esconde detrás de su supuesta superioridad. Hasta ahora me pregunto si el autor de mis ofensas fue Ignacio Merchán o Fray Vicente Solano.

Esos insignificantes papeles sirvieron para que la ciudad se organizara en mi contra. Nací en 1829, en el

15

desorden de la formación de un nuevo país. Ecuador y yo nos formamos juntos, vivimos en la inestabilidad de la juventud que se deja llevar por sus impulsos. Y aun así nunca había tenido que lidiar con tanto caos a mi alrededor.

Pensé que si mi reputación ya estaba en el fuego por qué no asegurarme de que mi recuerdo ardiera también, mis rimas, mis opiniones y mi alma. Cuenca fue mi verdugo y si no fuera por los pocos poemas que mis amigos habían guardado, mis logros se enterrarían con mi cuerpo.

Antes de llegar al patibulo, los soldados empujaron que Lucero abrazara a sus hijos. La desesperación se mostró en sus ojos hasta el momento en que el pañuelo negro la cubrió. El sonar de los tambores sirvió como orden. Ni los aplausos de la gente silenciaron los disparos.



Figura 6

Cuento Nemonte Nenquimo



NEMONTE NENQUIMO

Yo soy una guerrera, la defensora de mi pueblo y tu sangre será mi piel, esa es nuestra raíz ancestral. Soy una guerrera fuerte cuando voy a defender a mi pueblo nada malo puede ocurrir".
Canción Waorani

Mientras el tribunal deliberaba la sentencia, la sala de espera de la Corte de Justicia de Pastaza resonaba con las voces de todos los waorani. Como un grito de guerra, las canciones han dado, una y otra vez, comienzo y fin a las batallas. Mi abuelo las cantaba antes de salir a cazar, mi padre cuando su pueblo se enfrentó por primera vez con los blancos, los cowars. Y así como nuestros ancestros habían lanceado a los cowars que se habían dignado a entrar por primera vez a nuestro territorio hace más de 60 años, nosotros en 2018 protegeríamos nuestro hogar con documentos y leyes.

Miré hacia donde estaban sentados los trabajadores del gobierno. Sin darse cuenta, uno de ellos golpeaba la suela de su zapato repetidamente contra el suelo. No entendía su nerviosismo. Si la jueza fallaba a nuestro favor, si lográbamos convencerla de que el estado ecuatoriano había vulnerado nuestros derechos, ellos solo perderían dinero. Nosotros corríamos el riesgo de la destrucción de Namompani, nuestra casa. Los waorani hemos visto las tierras del norte donde el agua y el aire enferman a todos. Sabemos que la contaminación del petróleo también poncra en la cultura: los niños se olvidan de nuestro idioma y los jóvenes se acostumbran a la comida enlatada que traen las petroleras y dejan de cazar.

"La canción cada trabajador del este territorio al Ecuador. Además, si cambié el género de la canción de machete a femineo".

21

Cerré mis ojos, las lámparas fluorescentes se convertían en diablitos bajo mis párpados. Dejé que la música invadiera todo mi cuerpo. Las luces blancas se transformaban en rayos de sol, la tierra mojada se adhería a las plantas de mis pies y el agua golpeaba contra las rocas. Sentí la tensión irse de mis hombros.

Los cantos me habían llevado a la cascada sagrada de nuestra comunidad. En el agua, se reflejaban bandas de colores brillantes que parecían salir de debajo de mis pies. Al sentir las patatas de mi bebé, supe que me estaba diciendo su nombre: Dayma, arcorini.

Me di la vuelta para contarlo a mi esposo pero mi sonrisa se estomó al observar su expresión de terror. Seguí su mirada y vi cómo un líquido negro fluía con la corriente azul. Como un monstruo devoraba todo a su paso, los peces flotaban muertos en sus fauces. Cada vez se agrandaba, estaba a punto de engullirse a mi arcorini.

El anuncio de la lectura de la sentencia me desportó. Mientras intentaba borrar esa pesadilla de mi mente, las personas se dirigían a la sala de audiencias. Al verlos desfilan en dos filas opuestas por las puertas de vidrio nuestras diferencias se acentuaban. Ellos con sus trajes y corbatas, y nosotros con plumas y pintura roja en nuestro rostro. Mis cajas se fruncióron. Me acordé de las palabras de José Flores, representante del Ministerio de Energía y Recursos Naturales no Renovables.

Nuestro mayor deseo es que la gente comprenda — dice—. Los procesos son transparentes, una consulta exhaustiva de intercambio de saberes y respeto mutuo.

22

Sus palabras inquietaron al espíritu de jaguar de mi interior que olfateaba el aire fuerosamente. Ni siquiera el aroma dulce de su colonia ocultaba sus mentiras que hedían a rancho. Su aliento era la única evidencia de que el petróleo que lo gobernaba, le estaba destruyendo por dentro.

Ellos sabían que debía preguntarnos si aceptábamos la explotación petrolera. Menospreciaron todo el proceso de consulta. No se aseguraron que los papeletos fueran correctos en wao-terero, no hablaron con los pikianes que son nuestros abuelos y líderes, ni tampoco lo difundieron en las radios que escuchamos.

Fue como si alguien interrumpiera en nuestras cabañas sin permiso y decidiera ponerlas en venta. Con cada segundo que dejábamos a Namompani en sus manos, mis nervios la prendían en llamas. La desesperación se introducía como humo en mis pulmones. Un solo dictamen legal podía cambiarlo todo.

Por eso, los cowars petroleros no buscan que separemos sobre las consecuencias de la explotación petrolera, solo quieren traer a nuestras tierras la muerte. Incluso al discutir sobre ella, la despojan de toda vida, en el nombre de Bloque 22 no hay indicio de los waorani. Ni siquiera sus mapas reconocen nuestra presencia. En sus papeles blancos no hay azules ni verdes. Las líneas negras como el petróleo recorren los contornos de nuestras tierras pero dejan a la Amazonía esquelética. Ignoran sus árboles frondosos y sus ríos caudalosos, muestran solo sus carreteras de asfalto. Quieren hacerle creer al mundo que solo las máquinas transitan por Pastaza.

23

Por esa razón, los pikianes nos impulsaron a crear un nuevo mapa. Uno donde el jaguar sea dueño de sus senderos, los monos de sus ramas de jugo y los waorani de los caminos que conectan a los campos de caña y a los jardines de plantas medicinales. Al principio, los pikianes dibujaban con solo sus recuerdos. Después empezamos a usar drones, GPS y un programa de mapas. Trabajamos por más de cinco años para que nuestra tierra pueda ser vista por todo el mundo.

Y a pesar de todo nuestro esfuerzo, cuando llegó la jueza, entré a mis dedos fuertemente con los de mi abogada. Mi corazón latía rápidamente. Me aferré a mi suéter. A mis ganas de ver crecer a mi hija de cuatro años en la selva, de jugarla correr con su machete y su tapir.

Este tribunal determina que— La jueza aclaró su garganta y al continuar acabó con estos cinco años de procesos judiciales —. Existe la vulneración al derecho constitucional a la consulta previa, libre e informada. Se acepta la acción de protección para los waorani.

Celebramos con nuestras lanzas en el aire y con la lluvia de nuestro lado. Bailamos por las calles de piedra de Piyo. En cada vuelta, nuestros pies descalzos atraban al agua de sus charcos y nuestros cabellos la sacudían por todos lados. Ganamos esta batalla y estamos preparados para seguir en esta guerra.

Siempre hago que mi enemigo quede tendido en el suelo. Yo como verdadera guerrera que soy, siempre sigo erguida. Soy un tigre. Voy pintada con ashua, mi lana está decorada con plumas. El enemigo me tiene miedo. En unos segundos le clavo en el suelo. Como un tigre, así soy.

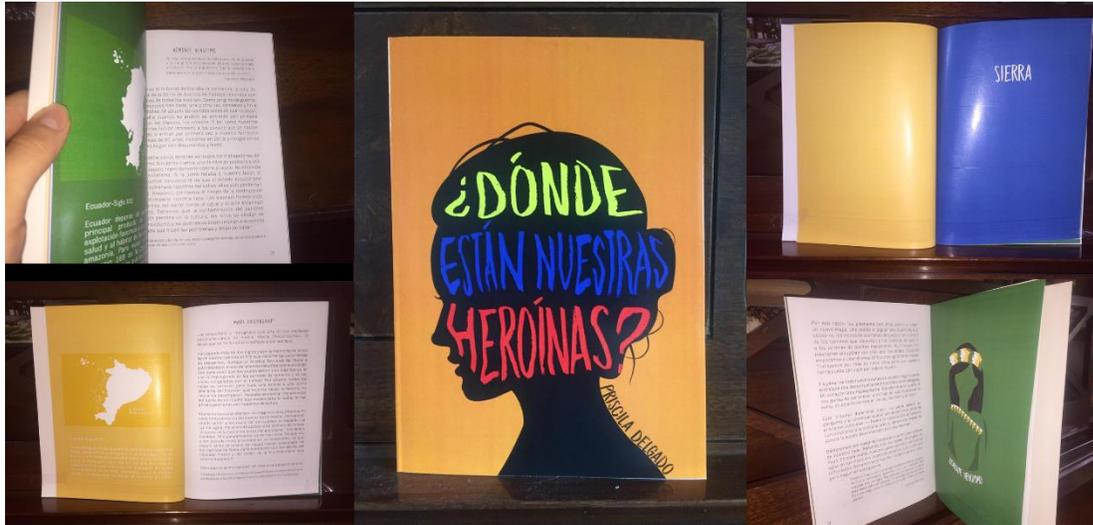
Canción Waorani



6.3 Anexo 3: Cuentos de personajes históricos físico

Figura 7

Fotos de cuento impreso



6.4 Anexo 4: Revisión de pares

Figura 8

Revisión de pares de Camila Peña 1

Revisión de pares

- Título del libro:** ¿Dónde están nuestras heroínas?
- Autor/autoras:** Priscilla Delgado
- Datos del revisor**
- Nombre y apellido:** Camila Peña
- 3.2 Correo electrónico:** camilabelpepa@outlook.es
- 3.3 Institución:** Independiente
- 3.4 Departamento y área de trabajo:** Trabajos literarios y de corrección
- 3.5 Breve hoja de vida (incluye publicaciones en el área del texto que lee)**
Comunicadora Social. Máster en Estudios Artísticos, Literarios y de la Cultura con especialidad en Literatura Comparada, Teoría Literaria y Retórica por la Universidad Autónoma de Madrid. Ganadora del II Premio de Poesía Hispanoamericana Francisco Ruiz Uffé, fallado el 4 de septiembre de 2020, su primer poemario *Jardín transparente* será publicado en Valparaíso Ediciones en el primer semestre del 2021. Autora del cuento de niños, *Manuela: el brillo de la libertad*, publicado por la Universidad del Awaay en el 2020. Sus poemas han sido publicados en la revista literaria ecuatoriana *Solad* a la española, en la revista digital venezolana *Poesía* y su trabajo de periodismo científico en el diario *El Tiempo*. Recibió la prensa *Maritilde Hidalgo de Procel* por mérito cultural, en el año 2020.

4. Evaluación

4.1 Criterios de evaluación

Evaluación global	Calificación					No aplica
	1	2	3	4	5	
¿Existe una propuesta conceptual detrás de la producción de la obra?					X	
¿El texto está estructurado de forma pertinente de tal manera que se comprende la propuesta creativa?					X	
¿Constituye un texto artístico original?					X	

Historico						
¿La ambientación del cuento está de acuerdo a su contexto histórico?					X	
¿El personaje reacciona de acuerdo a su contexto histórico?					X	
¿Los cuentos se fundamentan en hechos históricos?					X	
Literarios						
¿Usa de forma pertinente los recursos de estilo de acuerdo al género propuesto?					X	
¿El texto evidencia conocimiento y dominio de las convenciones del género narrativo o poético? (Incluyo si esto implica rupturas deliberadas de las convenciones narrativas con fines estéticos)					X	
¿El texto propone usos creativos del lenguaje a nivel macro estructural y microestructural?					X	
¿Evita lugares comunes?					X	
¿Los personajes (en narrativa o teatro) o las imágenes (en poesía) rompen con estereotipos, tienen una construcción fuera de tópicos?					X	
Estéticos						

Figura 9 Revisión de pares de Camila Peña 2

¿Las ilustraciones se adecúan al texto con coherencia y unidad estética?						X
¿Las imágenes aportan a la construcción estética, lectura y comprensión del texto?					X	
¿La técnica elegida es original y creativa?					X	
¿Las imágenes tienen riqueza simbólica e iconográfica?						X
¿La obra tiene la capacidad de provocar sensaciones, emociones o reflexiones?						X
¿Usa apropiadamente las técnicas creativas que contribuyen al disfrute estético?						X
Gramaticales						
¿El texto tiene una secuencia coherente, cohesionada y pertinente?						X
¿Respeto a cabalidad las normas de la gramática del español?						X
Total						93/95

4.2. Observaciones:

a) Comentarios generales sobre el texto (si es necesario, utilizar otras hojas):

Esta obra dirigida para niños de edades entre los 11 y 13 años, se enmarca como necesaria en el contexto actual. Los textos contienen gran riqueza literaria, permiten una lectura fluida y manejan muy bien un estilo propio con descripciones poéticas y reflexiones profundas. Su publicación y distribución es primordial, al permitir varias lecturas desde una mirada histórica, feminista y literaria.

Además: Rich, fue una escritora feminista que en uno de sus ensayos mencionó que "sobre el alma de toda mujer flotan los espíritus de mujeres del pasado que lucharon para satisfacer sus necesidades no cubiertas", recalco muchas veces la obligación que se tiene como mujer de conocer nuestra propia historia como un mecanismo para luchar contra la falta de poder, que se da a partir de una "ignorancia

autoimpuesta". Considero de suma importancia que la reflex ecuatoriana tenga acceso a este tipo de material, que conozca la historia desde las voces que fueron silenciadas durante tanto tiempo.

Estos cuentos tienen madurez literaria, se nota un cuidado del lenguaje y la autora maneja muy bien recursos como la circularidad de la historia, un buen cierre y descripciones equilibradas. Los cuentos también encuentran su riqueza en "lo no dicho", se vislumbra a través de distintas voces con la necesidad de ser libres, la mirada a la destrucción, y reflexiones como la siguiente:

"Los indígenas y las mujeres llamábamos casa a un país que nos dejaba al margen de la Constitución, que no nos consideraba ciudadanos pero nos obligaba a enriquecerlo."

Aunque enmarcadas en su época respectiva, nos invitan a pensar sobre la actualidad. Textos de este tipo son necesarios para todos los lectores y más aún para el segmento al que va dirigido.

5) Criterio (señalar una de las alternativas):

[X] **Recomendado** para publicación en la forma presentada (85-86).

Razones fundamentales: Esta obra es equilibrada en extensión y contenido. Las ilustraciones son muy apropiadas para la edad de los lectores y la división del texto es creativa. Tiene coherencia histórica, riqueza literaria y cumple la difícil tarea de narrar la injusticia y el dolor con mucha belleza. Recomendado publicar estos cuentos e intentar que su difusión llegue a la mayor cantidad de lectores posible como un acto reivindicativo, completamente necesario en nuestros tiempos.

[] **Recomendado con observaciones:** se publica después de que sean atendidas las recomendaciones y modificaciones indicadas por los pares (49-65).

Observaciones:

[] **No recomendado** (indicar los motivos) (menos de 48).

Fecha: 3 de diciembre de 2020

Firma:

Camila Peña A

